

El empoderamiento de las mujeres en zonas de conflicto: enfoque en el Sahel

Marta Iñiguez de Heredia y Aminata Ndiaye

Documento de Trabajo Opex N° 101/2019



Marta Iñiguez de Heredia

Doctora en Relaciones Internacionales por la London School of Economics and Political Science (LSE). Actualmente trabaja como profesora en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Anteriormente ha sido investigadora Marie Sklodowska-Curie en el Institut Barcelona d'Estudis Internacionals (IBEI) y profesora en las Universidades de Cambridge, LSE, Queen Mary, Neoma Business School, Deakin y La Trobe. Su investigación se encuentra a caballo entre los estudios de paz y conflicto, estudios africanos, la sociología histórica y la teoría práctica. Es autora de *Everyday Resistance, Peacebuilding and StateMaking* y coeditora de *Recentering Africa in International Relations*. Actualmente su investigación aborda cambios en las políticas de paz europeas y la creciente militarización de los procesos de construcción de paz.

Aminata Ndiaye

Doctora en sociología por la Universidad de Laval, Canadá. Su tesis sobre los procesos de individualización entre los jóvenes senegaleses (su país de nacimiento) le permitió iniciar su carrera profesional combinando la investigación operativa y el trabajo de campo en el ámbito de género. La Dra. Ndiaye ha trabajado en varias organizaciones internacionales abarcando numerosos países de África del Este (Kenia, Uganda, Etiopía, Burundi, Ruanda, Tanzania) y de África del Oeste (Mali, Senegal, Burkina Faso, Benín, Guinea). Actualmente, mientras ejerce como consejera regional en la Secretaría Permanente del G5 Sahel, Ndiaye no cesa de trabajar a todos los niveles para fomentar la integración de la perspectiva de género en las políticas y programas de lucha contra el extremismo violento.

Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Alternativas.

© Fundación Alternativas y Ministerio de Defensa
© Marta Iñiguez de Heredia y Aminata Ndiaye

Edición: Mateo Peyrouzet y Julia Mulà
Maquetación: Clara Román Jiménez
ISBN: 978-84-121118-2-8
Depósito Legal: M-36873-2019

Impreso en papel ecológico 

Índice

SIGLAS Y ACRÓNIMOS	5
RESUMEN EJECUTIVO	6
INTRODUCCIÓN	8
1. ENFOQUE METODOLÓGICO Y CONCEPTUAL	12
1.1. Objetivo del estudio	12
1.2. Metodología	12
1.3. Posición conceptual y enfoque	12
1.3.1. El género, la mujer y la guerra	13
1.3.2. La unión entre la prevención y la protección	15
2. EL CONTEXTO DEL SAHEL Y LA SITUACIÓN DE LA MUJER	17
2.1. Contexto general de la región en la actualidad	17
2.1.1. Golpes de estado, grupos armados y terrorismo	18
2.1.2. Crisis económicas, alimentarias y medioambientales	19
2.1.3. La movilización internacional	20
2.2. Un apunte sobre las causas de los conflictos	24
2.3. Contexto político	27
2.3.1. Burkina Faso	27
2.3.2. Chad	28
2.3.3. Mali	28
2.3.4. Mauritania	29
2.3.5. Níger	30

2.4. Contexto socio-económico	30
2.5. La situación socioeconómica de las mujeres en le Sahel: visión global	32
2.5.1. Prácticas culturales	32
2.5.2. Acceso limitado a la educación y oportunidades económicas	33
2.5.3. Baja representatividad política y de toma de decisiones	34
3. LAS MUJERES SAHELIANAS EN EL CONFLICTO	36
3.1. Las mujeres como agentes de la violencia	36
3.2. Las mujeres víctimas de los conflictos	37
3.2.1. Violencia sexual	38
3.2.2. Personas desplazadas y refugiados	40
3.2.3. Consecuencias del conflicto sobre la situación socioeconómica de las mujeres	43
3.3. El papel activo de las mujeres en la prevención y resolución de conflictos	45
3.3.1. Las mujeres en los espacios políticos y de toma de decisiones en el Sahel: una marginación duradera	45
3.3.2. Una entrada tardía de las mujeres en el debate sobre le extremismo violento	47
3.3.3. Negociando su lugar en el espacio público: retrato del movimiento de mujeres en Mauritania	48
3.3.4. La apropiación del discurso religioso por parte de las mujeres: el ejemplo de las mujeres predicadoras en Chad	50
3.3.5. Una contribución que permanece en el sector informal y poco reconocido	53
3.3.6. Los desafíos de las organizaciones de mujeres: funcionamiento y coordinación	55
4. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES PARA CONTRIBUIR A LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER EN EL SAHEL	57
4.1. Conclusión	57
4.2. Lista de recomendaciones	59
4.3. ANEXO I	61
BIBLIOGRAFÍA	

Siglas y acrónimos

- **ACLED** Armed Conflict Location & Event Data Project
- **AQMI** Al-Qaeda en el Magreb Islámico
- **CENI** Comisión Electoral Nacional Independiente
- **CFA** Franco de comunidad financiera africana
- **CIDCP** Convención Internacional de Derechos Civiles y Políticos
- **CIDESC** Convención Internacional en Derechos Económicos, Sociales y Culturales
- **CMA** Coordinación del Movimiento de Azawad
- **CNA** Congreso Nacional Africano (partido político sudafricano)
- **CONGAFEN** Coordinación de ONG y Asociaciones de Mujeres Nigerinas
- **DREC** Dirección Regional del Estado Civil, Migración y Refugiados (Diffa, Níger)
- **FAO** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
- **GI3PF** Grupo de Iniciativas de Defensa para la Participación Política de las Mujeres
- **GTI** Global Terrorism Index
- **HCUA** Alto Consejo para la Unidad Azawad
- **IDH** Índice de Desarrollo Humano
- **MINUSMA** Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí
- **MK** Umkhonto we Sizwe (brazo armado del CNA en Suráfrica)
- **MNLA** Movimiento Nacional de Liberación de Azawad
- **MUJAO** Movimiento por la Unidad y la Yihad en África Oeste
- **OCHA** Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas
- **ONU** Naciones Unidas
- **PDI** Desplazados internos
- **RCA** República Centro Africana
- **RENAFEP** Red Nacional de Mujeres para la Paz (Níger)
- **UE** Unión Europea
- **UNFPA** Fondo de Población de las Naciones Unidas
- **UNIFEM** Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
- **UNOWAS** Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel
- **WILDAF** Mujeres en Derecho y Desarrollo en África

Resumen ejecutivo

Este informe aporta las claves para entender la necesidad del empoderamiento de la mujer en zonas de conflicto, concentrándose en la región del Sahel, y, en concreto en los países más afectados (el denominado G-5 Sahel): Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger. Esta necesidad no es sólo un imperativo ético y legal, dada la legislación internacional en materia de Derechos Humanos y de la Mujer, y, específicamente en zonas de conflicto, sino que se impone como vector fundamental para paliar y hacer frente a los propios conflictos que vive la región. Estos conflictos tienen un origen estructural, y, por ende, las desigualdades que sufren las mujeres son un motor de la violencia en la región.

La situación que viven estos países es el resultado de varias dinámicas que tienen sus orígenes más cercanos en el surgimiento de grupos terroristas en la cuenca del lago Chad y en el norte de Mali, incluidos Boko Haram y Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), así como por los efectos de la crisis de Libia. La acción cada vez más extendida de estos grupos terroristas ha convertido el Sahel en una región estratégica para la seguridad de Europa y Estados Unidos. A su vez, las intervenciones militares contra el terrorismo han hecho que muchos grupos vean el Sahel occidental como el último frente de la batalla contra Occidente. Estos conflictos han resultado en miles de refugiados, la mayoría de los cuales han tenido como destino los países fronterizos de la región del Sahel, y también Europa. Desde 2010, esta región ha acogido una de las principales rutas de migración de Europa a África, a través de Agadez (Níger), Libia y el Mediterráneo. Estos dos fenómenos, el terrorismo y la migración, se han convertido en dos grandes desafíos de seguridad para Europa, y especialmente para países fronterizos como España, Italia y Malta.

Para las mujeres de esta región del Sahel, el conflicto ha supuesto una amenaza a su integridad y bienestar físicos. En tiempos de paz, las mujeres de esta región ven sus derechos limitados de manera sistemática, teniendo grandes obstáculos para acceder a la educación, a la sanidad, a la propiedad de la tierra y a puestos de trabajo en igualdad de condiciones. Esto es agravado por prácticas culturales que limitan la proyección intelectual y profesional de muchas niñas, como el matrimonio infantil o la mutilación genital femenina. Esto contrasta con el gran rol que juegan las mujeres en la agricultura, representando el 90% de la mano de obra en este sector, lo cual es una extensión de su rol como garante de sustento y cuidado en la familia y en la comunidad. Estas limitaciones se ven aumentadas en tiempos de guerra.

Como indica el informe, la guerra tiene género. Esto quiere decir tanto que la guerra afecta de forma distinta a hombres y mujeres, como que los roles de masculinidad y feminidad se ven imbricados en las dinámicas de la guerra. En tiempos de guerra, la mujer es atacada por muchas y complejas razones, las cuales se deberían estudiar de forma más detallada. Una de ellas es su rol como garante del honor de una comunidad. La violencia sexual a la que se ven sometidas las mujeres va en pos de humillar a las comunidades. No obstante, los grupos armados también se han servido de matrimonios para cerrar alianzas con comunidades étnicas estratégicas, los cuales no siempre han sido forzados. Esto último pone de manifiesto que las razones últimas del conflicto son complejas y tienen un fondo estructural.

Las mujeres padecen consecuencias de carácter económico, social, físico-mental, educativo y de seguridad, ya que la mayoría están desplazadas de su lugar de origen, o se ven abocadas a vivir en situaciones extremas, siendo responsables de la familia y la comunidad. La violencia sexualizada de los grupos armados las hace víctimas de secuestro, violación y abusos sexuales. A veces, las mujeres también se ven obligadas a convivir sexualmente con combatientes o a casarse y, una vez liberadas, a enfrentar el estigma de sus comunidades. Sin embargo, algunos conflictos también han dado la oportunidad a muchas mujeres de cambiar sus vidas y transformar las causas profundas de su situación socioeconómica. El caso de las "mujeres kamikaze", las cuales no siempre actúan bajo coacción sino voluntariamente en grupos armados, se debe analizar más de cerca.

El empoderamiento de las mujeres, por tanto, puede tener un efecto positivo como mecanismo de fortalecimiento de la mujer de cara a grupos armados, así como de cara a prevenir la violencia y a paliar sus efectos. No obstante, como indica el informe, empoderar a la mujer también pasa por reconocer su rol como dinamizadora de estrategias de paz y diálogo y su resiliencia para hacer frente a diferentes vicisitudes ligadas a su situación socioeconómica, agravada por el conflicto. En este informe se dan varios ejemplos de cómo las mujeres han sido capaces de resolver conflictos, establecer plataformas de diálogo y aportar soluciones a contextos de conflictividad compleja.

Las recomendaciones finales se refieren a acciones de prevención, protección y participación. El informe concluye que el enfoque militar del conflicto en la región está en la raíz de la reproducción y no en la eliminación de los conflictos. Por esta razón, el informe recomienda un enfoque basado en el diálogo, la acción política y la reforma del sistema de seguridad y el sistema judicial, en lugar de un enfoque militar. Como acciones concretas, señala la necesidad de más investigación y empoderamiento económico de las mujeres como acciones preventivas. La necesidad de investigación implica todas las áreas clave de este informe. Se necesita más información sobre la cantidad, la razón y el proceso que lleva a mujeres a alistarse a grupos armados y terroristas. Se necesita más información sobre las necesidades que surgen cuando combatientes y víctimas, incluidas mujeres vuelven a sus comunidades. Existe también una necesidad de investigar a fondo las formas de violencia que se dan contra la mujer y las prioridades que deben establecerse en lugares estratégicos para su posterior cuidado y rehabilitación. Se necesita también analizar las razones por las que grupos armados y combatientes convierten a las mujeres en un objetivo principal en zonas de conflicto.

El empoderamiento económico puede venir en forma de microcréditos o de construcción de pequeña infraestructura como molinos de trigo o para aceite. Para proteger a las mujeres, su seguridad debe fortalecerse a través de: la investigación; la acción comunitaria y local; la promoción de una conciencia de género dentro de las fuerzas de defensa y seguridad; y la garantía de un acceso equitativo a los servicios sociales básicos, incluidos los servicios de salud y psicosociales; la reforma de la justicia y del sector de seguridad, y el fin a la impunidad. Finalmente, deben imponerse medidas para garantizar la participación de las mujeres en la prevención, mediación y resolución de conflictos. También es importante fortalecer la capacidad de las organizaciones de mujeres para lograr una mayor participación en los órganos de toma de decisiones. En general, todas estas medidas están interconectadas y juegan un papel clave tanto en la prevención como en que la resolución de conflictos tenga un efecto duradero. Cualquier acción, no obstante, debe ser contextualizada y consensuada con los sujetos últimos de esas acciones.

Introducción: La necesidad del empoderamiento de la mujer y los límites de la acción externa

"¿Qué significa empoderamiento para nosotras como mujeres negras de África y de su diáspora? Significa reconocimiento social y dignidad, así como, sobre todo, espacio para hablar, actuar y vivir con alegría y responsabilidad..."

Molara Ogundipe Leslie, Re-creating Ourselves: African Women and Critical Transformations, prólogo.

El empoderamiento de la mujer en zonas de conflicto, y en el Sahel especialmente, es imperioso. Si aceptamos, como indica Ogundipe Leslie en el epígrafe, que el empoderamiento tiene que ver con la capacidad y posibilidad de una persona de vivir en dignidad tanto en lo personal como en lo colectivo y público, entonces debe ser un objetivo prioritario a perseguir tanto en tiempos de paz como en conflicto. Como se verá en este informe, en la mayoría de los países del Sahel, la mujer juega un papel crucial en el desarrollo comunitario, como proveedora de cuidados, de la economía básica, incluyendo el alimento, y como símbolo de muchas creencias populares en torno al honor de esa comunidad. Por ello, las mujeres han sido blanco de muchos grupos armados y terroristas con diversas tácticas, no sólo como una estrategia de ataque sino como una forma de establecer alianzas. Las mujeres a su vez no siempre han sido víctimas forzadas de estos grupos, sino que también han visto en estos grupos un instrumento para lograr diversos intereses y una salida a su situación de subyugación. Por otro lado, los elementos socioeconómicos de desigualdad y falta de oportunidades, que alimentan los conflictos, se ven continuamente reproducidos y aumentados en una mayoría de la población – mujeres y niñas.

La 'mujer' en el Sahel debe ser comprendida como un colectivo diverso y complejo. Estas características tienen que ver con factores socioeconómicos que afectan no sólo al género sino también a la clase social, la edad, la etnia y la proveniencia regional dentro de cada país. No obstante, en general, y siempre teniendo esto en cuenta, las mujeres en el Sahel tienen más dificultades para ejercer sus derechos civiles, políticos y socioeconómicos. Las mujeres en efecto representan un porcentaje mínimo en estamentos de decisión política; no suelen ocupar puestos públicos o asalariados, mientras que su presencia es predominante en la economía sumergida e informal; y tienen un acceso limitado a la propiedad y a la educación.

Teniendo esto en cuenta, el empoderamiento de la mujer en zonas de conflicto jugaría tres roles importantes. Primero, como forma de paliar la situación de vulnerabilidad en cuanto a la posición política, económica y social que las mujeres

ocupan, la cual se acrecienta en momentos de conflicto. Segundo, como forma de hacer frente a la guerra, ya que, como decíamos, los grupos armados ven a las mujeres como un instrumento para sus tácticas de guerra. Tercero, como una forma de dinamizar la región desde la base. La resistencia que las mujeres han mostrado en la situación de conflicto armado en el Sahel las sitúa en una posición especialmente privilegiada para reparar el tejido social y económico afectado por la guerra. Aunque su contribución no siempre es reconocida, y a pesar de que continúan sufriendo marginación económica y política, las mujeres están hoy presentes en todos los terrenos y representan un activo innegable para combatir los efectos de los conflictos y las amenazas a la seguridad en la región.

El empoderamiento de las mujeres cuenta además con una amplia base normativa internacional. Recientemente, la Agenda 2030 ha incluido, como objetivo número 5, "lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas".¹ La propia Agenda 2030 indica que "[l]a igualdad entre los géneros no es sólo un derecho humano fundamental, sino la base necesaria para conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible".² La ya extensa legislación internacional en materia de igualdad de género y de protección de los derechos de mujeres y niñas impone a las administraciones e instituciones a todos los niveles el deber de hacer lo posible para que niñas y mujeres ejerzan sus derechos con total garantía.³ Esta legislación incluye preceptos específicos en legislación general de derechos humanos como la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, la *Convención Internacional de Derechos Civiles y Políticos* (CIDCP) y la *Convención Internacional en Derechos Económicos, Sociales y Culturales* (CIDECS). También incluye la *Convención sobre la Eliminación de Todas las formas de Discriminación contra la Mujer*. Aunque esta Convención no incluye una protección específica en materia de violencia, la *Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres* debe verse como un anexo a la misma.⁴ A estas se suman las convenciones africanas, incluyendo la *Carta Africana de los Derechos Humanos y de los Pueblos*, y su protocolo sobre los *Derechos de la Mujer en África* (Protocolo de Maputo). Este protocolo es especialmente relevante en materia de protección en conflictos, puesto que abarca todo tipo de violencia, tanto pública como doméstica, en muy diversas circunstancias.

La normativa específica en materia de conflicto es notable. La Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad de 2000 del Consejo de Seguridad de la ONU fue la primera que puso un foco institucional de alto nivel sobre los efectos desproporcionados y diferenciados de guerras y conflictos en la mujer.⁵ La necesidad de este nuevo enfoque vino tras la experiencia de conflictos como los de Bosnia o Ruanda, donde, por ejemplo, la violación, el embarazo forzoso y la mutilación sexual fueron ejecutadas para perpetrar actos de guerra y genocidas.⁶ La Resolución admite además las contribuciones que las mujeres hacen en materia de prevención y resolución de conflictos y mantenimiento y construcción de la paz, resaltando la

¹ ONU, 'Objetivos de Desarrollo Sostenible' <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/> Accedido, 20/08/2019.

² Ibid.

³ Ver Anexo I para ver estatus de ratificación de estos instrumentos de cada país del G-5 Sahel.

⁴ ONU Asamblea General. Res. 48/104, *Declaration on the Elimination of Violence against Women*, A/RES/48/104, 20 December 1993.

⁵ ONU Consejo de Seguridad, 2000. Resolución 1325, Octubre, [https://undocs.org/S/RES/1325\(2000\)](https://undocs.org/S/RES/1325(2000))

⁶ Patricia A. Weitsman, 2008, *The Politics of Identity and Sexual Violence: A Review of Bosnia and Rwanda*, *Human Rights Quarterly* Vol. 30, No. 3, pp. 561-578; Rachel A. Sitkin, Bandy X. Lee, Grace Lee, 2019, 'To destroy a people: Sexual violence as a form of genocide in the conflicts of Bosnia, Rwanda, and Chile' *Aggression and Violent Behavior* Vol. 46, pp. 219-224.

necesidad de integrar a las mujeres en procesos de paz y seguridad como agentes activos.⁷ Con esta resolución se pretendía intensificar el trabajo de la ONU en las '3 p's' (prevención, protección y participación). Una cuestión que la Resolución también abordó fue la medida en la que las misiones de la ONU podrían haber constituido otro foco de violencia (por cascos azules directamente involucrados en violencia sexual) y como un foco de discriminación (por haberse enfocado siempre en actores armados y no haber involucrado en los procesos de paz a actores civiles y en concreto mujeres).

De este nuevo enfoque surge también la violación como crimen de lesa humanidad, tal y como lo recoge el estatuto de la Corte Penal Internacional. La jurisprudencia que se ha ido creando después de varios juicios en esta corte, así como por los Tribunales Internacionales de Yugoslavia y Ruanda, han consolidado los delitos sexuales como crímenes de lesa humanidad.⁸ En 2013, la Resolución 2106 declara la necesidad de una acción colectiva entre estados, sociedad civil y actores internacionales para prevenir este tipo de violencia, proteger a quienes la sufren y castigar a quienes la perpetran.⁹ El empoderamiento de la mujer se puede ver, por tanto, como un objetivo ético, como valor moral a perseguir individual y colectivamente; como un objetivo instrumental, por sus efectos en el conjunto de la sociedad de cara a la prevención y resolución de conflictos; así como un objetivo de obligado cumplimiento por el derecho internacional.

Sin embargo, un empoderamiento pleno, como también diría Leslie, "no es una obra de caridad".¹⁰ Esto significa que el empoderamiento sólo puede venir, en último término, de las mujeres mismas. Las instituciones nacionales y extranjeras, incluidas las Organizaciones No-Gubernamentales (ONGs) internacionales, pueden y deben facilitar y establecer las condiciones para que las mujeres se empoderen. Sin embargo, esto tiene que venir acompañado de estrategias consensuadas con las mujeres mismas, fomentando la capacidad de ejercer esos derechos y libertades con autoconfianza, como algo ganado y no simplemente otorgado.

¿Qué rol entonces para la acción externa en el empoderamiento de las mujeres en zonas de conflicto? En este informe se dan algunas claves que surgen de un estudio específico de la región del Sahel pero que en última instancia pueden tener un valor general. Como se podrá ver, hay efectivamente una labor en torno a las 3p's – prevención, protección y participación – pero estas tienen que estar bien contextualizadas. En este sentido se pueden distinguir acciones dirigidas a aspectos estructurales como aquellos que puedan afectar a la desigualdad, así como aspectos específicos del conflicto y sus actores. También se puede distinguir entre medidas que tengan que ver con una revisión de dinámicas y estrategias internas (de los países en conflicto) y externas (de los países y organizaciones que están intentando apoyar a estos países), ya que como se verá en este informe, hay estrategias, como la actual centrada en la confrontación militar contra grupos armados y terroristas,

⁷ PeaceWomen, Security Council Resolution 1325, <https://www.peacewomen.org/SCR-1325>

⁸ Mag. Nicole Brigitte Maier, 'The crime of rape under the Rome statute of the ICC: with a special emphasis on the jurisprudence of the ad hoc criminal tribunals' <http://amsterdamlawforum.org/article/view/209/397>; IJRC, 'Women's Human Rights' 2019 <https://ijrcenter.org/thematic-research-guides/womens-human-rights/> fuentes consultadas el 1 de septiembre de 2019

⁹ ONU Consejo de Seguridad, 2013, Resolución 2106, S/RES/2106.

¹⁰ Ogunidipe Leslie, 1992, Re-Creating Ourselves: African Women and Critical Transformations. Trenton: Africa World Press, p. 161.

que no sólo no están neutralizando la violencia, sino que la están reproduciendo. Es por ello que, si bien el margen de actuación es amplio, es también necesario que cualquier actuación se haga teniendo en cuenta a los sujetos de la acción misma, en este caso las mujeres y niñas de la región del Sahel.

Este informe se divide en cuatro partes. La primera parte expone el enfoque metodológico y conceptual respecto al enfoque de género. La segunda parte analiza el contexto político y socioeconómico del Sahel, haciendo un análisis de los conflictos de la región en la actualidad y de su impacto en la situación política, social y económica de la mujer. La tercera parte analiza el papel de la mujer en los conflictos. Esta parte se divide a su vez en tres apartados para analizar el rol de la mujer como agente de violencia, como víctima de la violencia y como dinamizadora de acciones de prevención y resolución de conflictos. La cuarta parte finalmente resume las principales conclusiones y propone una serie de recomendaciones sobre estrategias a tomar en relación a la situación de la mujer en el Sahel actual.

1. Enfoque Metodológico y Conceptual

1.1. Objetivo del estudio

El propósito de este informe es proporcionar una visión general de la situación de conflictividad en el Sahel, con un enfoque en su dimensión de género. El documento se concentra en los países de la región llamada G5-Sahel, donde se localizan diversos conflictos: Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger. Esta conflictividad, por tanto, se concentra en la zona Oeste, aunque, en realidad, la región del Sahel, como tal, se extiende de norte a sur entre el Sáhara y el comienzo de la región ecuatorial en África central, y de este a oeste, entre Eritrea y Mauritania.

1.2. Metodología

La metodología que se ha seguido para la realización de este informe tiene dos niveles. En primer lugar, se ha realizado un análisis documental para evaluar la situación política, socioeconómica y de seguridad de las mujeres en el Sahel y establecer la dimensión de género de los conflictos en el Sahel. A continuación, se ha entrevistado a varias mujeres que trabajan activamente para el empoderamiento de las mujeres en varios países del Sahel con el fin de estudiar el rol de la mujer en la búsqueda y mantenimiento de la paz en la región. Estas entrevistas se plasman en el documento de forma extensa, siendo fieles a su palabra original. Con estas entrevistas también se ha buscado ilustrar y apoyar el análisis de documentos, las conclusiones y las recomendaciones que aporta este informe. Algunas interlocutoras insistieron en que sus nombres reales aparecieran en este documento, otras prefirieron permanecer en el anonimato. A estas últimas, se les ha otorgado un nombre ficticio.

1.3. Posición conceptual y enfoque

Antes de comenzar este estudio, es preciso hacer una aclaración sobre una serie de posiciones conceptuales que definen la perspectiva de este informe, construido sobre tres bases que se entienden como necesarias. Una es la de distinguir entre "mujer" y "género". Otra, la de tener en cuenta a la mujer no solo como víctima, sino también como sujeto pleno y complejo ya sea por su rol en la paz como en la violencia. Finalmente, la de luchar contra la violencia con una orientación al desarrollo y la prevención de los derechos humanos.

1.3.1. El género, la mujer y la guerra

A diferencia de las características físicas y/o identitarias que puedan definir a una mujer, el género es una estructura social jerárquica, que emplaza a una posición de desigualdad a la mujer en las relaciones sociales y en la sociedad.¹¹ El género define lo que es masculinidad y feminidad en base a unas características socialmente construidas y que apuntalan dicha desigualdad.

La guerra tiene género. Esta simple afirmación implica reconocer una realidad muy compleja que atañe no sólo al desarrollo de un conflicto armado, sino también a los procesos de paz.¹² Por un lado, la guerra reafirma ciertos roles de género, como, por ejemplo, los de víctima, verdugo y protector. No obstante, por otro, los cambia, obligando a desempeñar roles no tradicionales en tareas domésticas, públicas, de cuidados y de toma de decisiones. Asimismo, la guerra reproduce masculinidades hegemónicas generando un motor de conflicto. Está ya suficientemente probado que, en tiempos de guerra, personas en una posición social desfavorecida tienen una mayor tendencia a alistarse en grupos armados.¹³ Esto se multiplica en el caso de hombres y más en el caso de hombres jóvenes. Es decir, no sólo el género es un factor importante que dicta los roles que se toman en tiempos de conflicto, un cierto tipo de masculinidad, donde se valora la capacidad de imponerse sobre el resto, el poder de control, la capacidad de mando, la fuerza física, la independencia y prestigio social atrae a hombres, y en cierta medida a mujeres, que ven en estas cualidades la salida a su situación socio-económica.

La Resolución 1325, como ya veíamos, reconoció que mujeres y hombres experimentan la guerra de diferente manera. No obstante, como se apuntaba en la introducción, este reconocimiento no debe entenderse como si las mujeres, ni tampoco los hombres, representaran una población uniforme con las mismas experiencias y niveles de vulnerabilidad y de poder. No sólo cada contexto de conflicto y crisis es único, sino que incluso dentro del mismo contexto, cada persona tiene experiencias únicas, de acuerdo con sus propias realidades y su propia vulnerabilidad inicial. El conflicto además no llega a un terreno neutral – encuentra realidades afianzadas, equilibrios sociales que pueden ser sacudidos por el conflicto, dando lugar a un mejor o un peor equilibrio social.

Una crisis puede exacerbar las injusticias existentes al intensificar sus efectos sobre las mujeres, por ejemplo, al ejercer más presión sobre los escasos recursos o al aumentar los matrimonios forzados. El conflicto también puede ser una fuente de agitación positiva para el empoderamiento de la mujer. Ante la ausencia de hombres, las mujeres se convierten en 'jefas del hogar', tomando el poder con las responsabilidades añadidas que conlleva. Este nuevo rol puede cambiar toda la dinámica hombre-mujer en la toma de decisiones a nivel comunitario. A pesar de su aspecto restrictivo, los roles y obligaciones sociales siguen siendo hechos sociales fluidos que, en un contexto de desorden causado por una crisis, pueden transformarse en una nueva dinámica. Esto demuestra que la cuestión del género en

¹¹ Jean Anne Tickner, 2011, 'Gender in World Politics' in J. Baylis and S. Smith, *The Globalization of World Politics*, Oxford: Oxford University Press. p. 263.

¹² Borer, T. A. (2009). 'Gendered War and Gendered Peace: Truth Commissions and Postconflict Gender Violence: Lessons from South Africa' *Violence Against Women*, 15(10), pp. 1169–1193; Joshua Goldstein, 2001, *Gender and War: How Gender Shapes de War System and Vice-Versa*. Oxford University Press.

¹³ Cynthia Cockburn, 1999, *Gender, armed conflict and political violence*, The World Bank, Washington DC, Background Paper. pp. 1 of 26

los conflictos debe abordarse con un análisis específico de acuerdo con los contextos y las necesidades expresadas de una manera particular.

Un buen punto de partida para analizar las formas específicas en las que diversos grupos de mujeres experimentan la guerra es el primer informe independiente que existe, analizando el impacto de la guerra en las mujeres.¹⁴ Este informe fue comisionado por UNIFEM en respuesta a la necesidad de continuar documentando el impacto de la guerra en las mujeres tras la Resolución 1325.¹⁵ En este informe se detallan formas de violencia específicas en la guerra y el desplazamiento forzoso. También se evidencia la necesidad de llevar a cabo una perspectiva de género y equilibrar los sexos en los despliegues de operaciones de paz; la necesidad de reparación y justicia, y la necesidad de integrar a la mujer en los procesos de prevención, protección, paz y reconstrucción, valorando las acciones que las mujeres ya realizan en esos procesos.

Asimismo, dicho informe pone de manifiesto la importancia del enfoque de género. Por aportar algunos ejemplos que encuentran eco en los conflictos actuales del Sahel, el informe señala que el 94% de las víctimas de desplazamientos forzados registradas en Sierra Leona habían experimentado asaltos sexuales, violaciones, tortura y esclavismo sexual; que al menos 250.000 mujeres fueron violadas durante el genocidio de Ruanda; y que existe una relación directa entre la proliferación de zonas de conflicto y el aumento del tráfico de mujeres, con el fin de que ejecuten trabajos forzados, incluyendo trabajo sexual.¹⁶ Además, el informe documenta el tipo de violencia a la que son sometidas las mujeres, incluyendo: úteros perforados con rifles; violaciones, en algunos casos grupales o ante la impotencia de maridos, hijos y familiares; rifles forzados en la vagina; embarazos forzados y mujeres embarazadas golpeadas para forzar abortos.¹⁷ Estas formas de violencia sexual pueden o no entrar dentro de la estrategia de guerra de grupos armados. Otras veces, forman parte de la sinrazón y desorden de la guerra, donde el oportunismo y emociones como el enfado, deseo o el trauma entran en juego, mientras que en otros casos tienen que ver con la identidad colectiva de los soldados en la guerra, la simbología y significado de la guerra y los discursos militarizados.¹⁸ Esta violencia aboca por tanto al desplazamiento, así como a múltiples afecciones de la salud que van desde lo físico a lo mental a corto, medio y largo plazo.¹⁹

El género también influye en la capacidad que tiene la guerra de permear y transformar el tejido social. A veces, grupos armados toman el poder y, con ello, se producen múltiples cambios que afectan a las relaciones de género. Como indica Valeria Rosato, algunos yihadistas están utilizando el matrimonio como estrategia para crear alianzas con grupos étnicos influyentes.²⁰ Un ejemplo conocido es Mokhtar

¹⁴ Elisabeth Rehn and Ellen Johnson Sirleaf, 2002, *Women, War and Peace: The Independent Experts' Assessment on the Impact of Armed Conflict on Women and Women's Role in Peace-building*. United Nations Development Fund for Women.

¹⁵ *Ibid.*, p. 3.

¹⁶ *Ibid.*, p. 9.

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ Kirby, P. (2013). 'How is rape a weapon of war? Feminist International Relations, modes of critical explanation and the study of wartime sexual violence'. *European Journal of International Relations*, 19(4), 797-821.

¹⁹ *Women, War and Peace*, Op. Cit., cap. 3.

²⁰ Valeria Rosato (2016): "Hybrid Orders" between Terrorism and Organized Crime: The Case of Al Qaeda in the Islamic Maghreb, *African Security*, p. 18

Belmokhtar, líder de tres organizaciones listadas como terroristas por la ONU - Al Mouakaoune Biddam, Al Moulathamoun y Al Mourabitoun - así como fundador y miembro de AQMI.²¹ Como indica el servicio de inteligencia del propio Consejo de Seguridad de la ONU, "sus conexiones familiares" le ayudan a llevar a cabo sus estrategias.²² Rosato indica que estas alianzas fueron cimentadas a partir del matrimonio de Belmokhtar con una mujer de un clan que es parte de una "poderosa confederación tribal situada en una ciudad en la frontera entre Mauritania, Mali, Argelia y Marruecos."²³ Esto le ha proporcionado protección y negocio. Otros miembros del grupo también han contraído matrimonio con clanes Tuareg, lo que, en definitiva, ha llevado a AQMI a extender sus actividades fuera de Argelia y adentrarse en el Sahel, creando redes y relaciones cercanas. En este sentido, como afirma Rosato, el asentamiento de AQMI en el Sahel no solo ha dependido del miedo, la violencia o el mensaje yihadista, sino que también ha ido de la mano de intereses familiares, económicos y de seguridad.²⁴

La experiencia de las mujeres en la guerra es por tanto extremadamente compleja. Si bien son víctimas de una violencia extrema, también son supervivientes, demostrando una enorme resistencia y capacidad de hacer frente a múltiples crisis. Son también parte activa en los conflictos de muchas formas, a razón de su propia ideología e intereses.

El enfoque de género debe permitir que la problemática que afecta a las mujeres en conflictos sea abordada de acuerdo con las especificidades del contexto y las mujeres mismas, ya sean víctimas o combatientes. Este enfoque no niega las necesidades o derechos de los hombres. Un enfoque de género se basa en la búsqueda de dinámicas y equilibrios entre hombres y mujeres. Si bien este informe está orientado a las necesidades de las mujeres y los obstáculos que enfrentan, no debemos olvidar que la paz, no sólo entendida como ausencia de conflicto, implica, en un sentido amplio, el equilibrio de la sociedad.²⁵ Asimismo, cualquier análisis relevante de la guerra y cualquier búsqueda de soluciones no puede hacerse aislando a las mujeres de los hombres ni del contexto social que habitan.

1.3.2. La unión entre la prevención y la protección

Si bien este informe se centra en las consecuencias del conflicto en las mujeres en la región del Sahel, también nos gustaría enfatizar que esto no debería distraer de las áreas donde no hay crisis. En estas áreas supuestamente pacíficas, las mujeres continúan sufriendo violaciones, matrimonios forzados, mutilación genital, violencia doméstica y violencia económica. Como veremos más abajo, las mujeres siguen sin tener acceso a servicios básicos de educación y salud, sin tener ningún poder de decisión sobre sus cuerpos ni sobre la planificación del parto.

²¹ ONU Consejo Seguridad, 2019, 'Mokhtar Belmokhtar' https://www.un.org/securitycouncil/sanctions/1267/aq_sanctions_list/summaries/individual/mokhtar-belmokhtar Accedido 20/9/2019

²² Ibid.

²³ Rosato, Op. Cit., p. 18.

²⁴ Ibid., p. 12.

²⁵ Johan Galtung, Violence, Peace, and Peace Research, Journal of Peace Research. Vol. 6, No. 3 (1969), pp. 167-191

Es necesario ver el trabajo en estas áreas no directamente afectadas por la violencia como un brazo ligado a la prevención de conflictos que pueden estar a las puertas de estas zonas. Hay tendencias que muestran que el extremismo violento está comenzando a descender a zonas costeras como Benín y Guinea.²⁶ La geografía de estos países africanos se caracteriza por unas fronteras porosas y unas realidades socio-familiares similares. Por lo tanto, es importante prestar atención a estas áreas para evitar los efectos de dicha violencia en las mujeres y la población en general.

²⁶ Lori-Anne Thérout-Bénoni y Nadia Adam, 2019, 'The expansion of extremism shows the flaws in current strategies and the need to rethink regional responses' https://issafrica.org/iss-today/hard-counter-terrorism-lessons-from-the-sahel-for-west-africas-coastal-states?utm_source=BenchmarkEmail&utm_campaign=ISS_Today&utm_medium=email Accedido 2/10/2019 ; Adam Valavanis, 2019, 'Coastal West Africa Now Facing Islamist Extremist Threat' <https://www.cfr.org/blog/coastal-west-africa-now-facing-islamist-extremist-threat> Accedido 2/10/2019

2. El contexto del Sahel y la situación de la mujer

2.1. Contexto general de la región en la actualidad

En la última década, la región del Sahel ha pasado de ser una región generalmente desconocida que se encontraba en relativa estabilidad a convertirse en uno de los focos centrales de la agenda de seguridad global por los conflictos, el auge del terrorismo y las rutas migratorias que alberga. Estas dinámicas, como indican Zyck y Muggah, forman un "sistema de conflicto regional",²⁷ lo que quiere decir que los fenómenos y conflictos que allí se dan sólo pueden comprenderse a través de un análisis regional. El ejemplo más claro es que, como lo evidencia la literatura académica y de análisis político, existen tres epicentros principales de esta complejidad, a saber: la crisis de Libia en 2011, que ha provocado un vertido de armas en el Sahel; la rebelión Tuareg en Mali en 2012 y la aparición y consolidación de Boko Haram en torno al lago Chad, que han dado impulso al terrorismo de corte yihadista en la región y a las múltiples intervenciones militares que se han retroalimentado.²⁸ No obstante, muchas dinámicas superan la propia región ya que, por ejemplo, el grupo AQMI (Al-Qaeda en el Magreb Islámico) opera, como su nombre indica, en todo el Magreb, y tiene su origen y liderazgo en Argelia;²⁹ a su vez, Al Qaeda tiene su origen en Sudán, desde donde Osama Bin Laden planeó sus primeros ataques terroristas contra Hosni Mubarak y las embajadas de los EEUU en Kenya y Tanzania.³⁰ A esto se añaden otros factores socio-históricos importantes que, como se expone más abajo, dan la clave de las raíces profundas de los conflictos en la

²⁷ Zyck y Muggah, Op. Cit., p. 16.

²⁸ M. Luntumbue, 2012, 'Groupes armés, conflits et gouvernance en Afrique de l'Ouest : Une grille de lecture' Note d'Analyse du GRIP, Bruselas. <https://www.grip.org/fr/node/100>; David Nievas, 2019, 'El Sahel Occidental: Una Región Marcada por el Conflicto' *Informe África: Dinámicas Transfronterizas en un Contexto Globalizado*. Fundación Alternativas, pp. 67-76; Beatriz Mesa García, 2012, 'Tuareg Rebellion and AlQaeda Role'. Instituto Español de Estudios Estratégicos. http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEFFEO37-2012_RebellionTuaregSombraAlQaeda_BMesa_ENGLISH.pdf Accedido 10/10/2019; Jesús Díez Alcalde 'Desafíos de seguridad en el Sahel: conflictos armados y terrorismo yihadista' *Cuadernos de Estrategia*, 176: *Sahel 2015, Origen y Desafíos*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa. pp. 23-60.

²⁹ ONU Consejo de Seguridad, 2019, 'The Organization of Al-Qaida in the Islamic Maghreb' https://www.un.org/securitycouncil/sanctions/1267/aq_sanctions_list/summaries/entity/the-organization-of-al-qaida-in-the-islamic Accedido 20/08/2019

³⁰ David Shinn, 2007, 'Al-Qaeda in East Africa and the Horn' *Journal of Conflict Studies*, 27(1). <https://journals.lib.unb.ca/index.php/JCS/article/view/5655> Accedido 25/09/2019, para. 38 y 22.

región, incluyendo los procesos de construcción del Estado, las dinámicas de la economía global y la evolución de las demandas sociales.³¹

2.1.1. Golpes de estado, grupos armados y terrorismo

Los conflictos que viven actualmente los países del Sahel son políticos, afectando diferentes arenas institucionales, económicas y sociales. Estos conflictos han tomado varias formas. En primer lugar, como golpes de estado, incluyendo los acaecidos en Mauritania en 2008, Níger en 2010, Mali en 2012, República Centroafricana (RCA) en 2013 y Burkina Faso en 2015. Si bien, como se observa más abajo, estos golpes siguen un patrón que ya existía en la deriva política de muchos países de la región, han sido una fuente y reflejo de las dinámicas de violencia más actuales. En segundo lugar, como alzamientos de grupos armados que han provocado además rupturas del territorio nacional de *jure* o de *facto*.³² El MLNA (Movimiento Nacional de Liberación de Azawad), por ejemplo, ha provocado la partición de Mali en dos (el norte bajo su control y el sur bajo control del gobierno, a lo que se ha sumado el control de la zona en torno a la ciudad de Gao, bajo control de los islamistas de Azawad). Por último, en forma de terrorismo yihadista, el cual ha generado muchas de las dinámicas de conflictividad e inseguridad, centralizando además la atención internacional en la región, la cual se perfila de manera prioritaria geoestratégicamente en EEUU y Europa, especialmente en España, Francia y Alemania.³³

El terrorismo es uno de los principales retos en la región porque ha supuesto una amenaza no sólo para las poblaciones civiles sino para los estados de la región. Como afirma David Nievas, "los grupos armados, entre ellos los grupos autodenominados yihadistas, han usurpado el papel del Estado en amplias zonas dentro de las fronteras, generando inestabilidad y perfilándose como amenaza al propio Estado, a las poblaciones y a los socios internacionales."³⁴ Este papel incluye provisión de seguridad, inversiones económicas para dinamizar la economía local y manejo de alianzas locales.³⁵ Actualmente, los grupos más importantes que operan en la región son AQMI – ahora fusionada con Ansar Dine, El-Mouwakaoune Bidima y el Frente de Liberación de Macina,³⁶ MUJAO (Movimiento por la Unidad y la Yihad en África Oeste) y Boko Haram. De este último es necesario apuntar, primero, que desde 2002 ha causado el 42% de las muertes en todo el África Sub-Sahariana, concentrando su

³¹ Yvan Guichaoua and Mathieu Pellerin, 2018, 'Making Peace, Building the State: Relations Between Central Government and the Sahelian Peripheries in Niger and Mali' Institute de Recherche Stratégique de l'École Militaire – Institut Français des Relations Internationales. https://www.irsem.fr/data/files/irsem/documents/document/file/2442/Etude_IRSEM_n51_2018.pdf Accedido 10/08/2019; Nievas, Op. Cit.

³² Bonnacase V. et Brachet J., 2013, 'Les "crises sahéliennes" entre perceptions locales et gestions internationales', *Politique africaine*, nº130, p.5.

³³ UE Comisión, 2016, *EU Global Security Strategy* https://eeas.europa.eu/topics/eu-global-strategy_en Accedido 1/10/2019; Presidencia del Gobierno (España), 2017. *Estrategia de Seguridad Nacional: Un Proyecto Compartido de Todos y para Todos*. Departamento de Seguridad Nacional. https://www.dsn.gob.es/sites/dsn/files/Estrategia_de_Seguridad_Nacional_ESN%20Final.pdf, p. 46; Ministère de l'Intérieur (Francia), 2013, *Livre Blanc de la Sécurité France*, http://www.livreblancdefenseetsecurite.gouv.fr/pdf/le_livre_blanc_de_la_defense_2013.pdf p. 54; The Federal Government (Alemania), 2016, *White German Paper*, <https://issat.dcaf.ch/download/111704/2027268/2016%20White%20Paper.pdf> p. 39-40; US National Security Strategy, 2017. <http://nssarchive.us/wp-content/uploads/2017/12/2017.pdf> p. 52.

³⁴ Nievas, Op. Cit. p. 67.

³⁵ Valeria Rosato, Op. Cit.

³⁶ Global Terrorist Index, 2018, p. 52. <http://visionofhumanity.org/app/uploads/2018/12/Global-Terrorism-Index-2018.pdf> Accedido 2/10/2019

actividad en Nigeria y el Sahel.³⁷ Segundo, que su llegada a las fronteras comunes de los países de la mitad sur del Sahel (Nigeria, Chad, RCA y Camerún), así como sus exacciones a gran escala en estos lugares, han permitido destacar tres categorías de país: “países epicentro (Mali, Níger, Mauritania, Nigeria y Burkina Faso); países colaterales (Senegal, Camerún y Chad) y países en riesgo (Argelia y RCA),” presentándose como uno de los factores más conflictivos y desestabilizantes en la región.³⁸ Desde 2014 Boko Haram se ha mantenido entre los cuatro grupos más mortíferos del mundo.³⁹

Estos conflictos han provocado la muerte de miles de personas. Desde 2016, la mortalidad a causa del conflicto se ha disparado de manera alarmante en Burkina Faso, Mali y Níger.⁴⁰ También ha habido un constante incremento del desplazamiento y las migraciones, resultando en 2019 en una cifra que ha superado en un millón la registrada en 2018.⁴¹

2.1.2. Crisis económicas, alimentarias y medioambientales

A esto se añade un contexto marcado por la presión social ejercida por las crisis económicas, alimentarias y medioambientales. Las economías de los países del G-5 Sahel son en su mayoría agrarias, sector en el que, por cierto, las mujeres representan entre un 70 y un 90% de la fuerza laboral.⁴² La agricultura, a su vez, depende en gran medida de la lluvia.⁴³ El cambio climático ha afectado a los patrones de lluvia, la reducción del lago Chad y a la fertilidad del suelo, que está cada vez más desertificada.⁴⁴ Estudios recientes han comprobado que el Sáhara, el desierto más grande del mundo, ha crecido un 10% en menos de un siglo, afectando a la región del Sahel de manera particular.⁴⁵ Las más visibles consecuencias se han dado recientemente en tres ocasiones, en 2010, 2012 y 2018, cuando las graves sequías provocaron hambrunas severas, llegando a afectar a millones de personas.⁴⁶ Una de

³⁷ Ibid. p. 38

³⁸ Birema Ousmanou Nwachock, 2018, 'Axe 6 : Nouvelles Menaces : Extrémisme Violent Et Terrorisme' <https://www.carpadd.com/axe-6-nouvelles-menaces-extremisme-violent-terrorisme/> Accedido 10/8/2019

³⁹ Global Terrorism Index, Op. Cit. p. 15.

⁴⁰ Datos de Armed Conflict Location and Event Data Project (ACLED) muestran un incremento de las muertes por ataques a civiles de 7,028% en Burkina Faso, 500% en Níger y más de 300% en Mali. ACLED, 2019, 'Political Violence Rockets in the Sahel' <https://www.acleddata.com/2019/03/28/press-release-political-violence-skyrockets-in-the-sahel-according-to-latest-acled-data/> Accedido 20/10/2019. Esto también se aprecia en los datos de:

Uppsala Conflict Data Base, 2019, Number of deaths/country. <https://ucdp.uu.se/country/439>

⁴¹ OCHA, 2019, 'Persistent Needs in the Sahel, Conflict Driving Massive Displacement' https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Press%20Release%20_%20UN%20Sahel%20_%20PERSISTENT%20NEEDS%20IN%20SAHEL%20CONFLICT%20DRIVING%20MASSIVE%20DISPLACEMENT%206%20March%2019.pdf

⁴² Daphne Spurling, 1995, 'Rural Women and Agricultural Extension in the Sahel' *Africa Region Findings & Good Practice Infobriefs*. No. 46. World Bank: Washington <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/9989> 20/10/2019

⁴³ Hengsdijk y Van, citados en Manko Rose, Rindap, 2015, 'The impact of Climate Change on Human Security in the Sahel Region of Africa' *Donnish Journal of African Studies and Development*, vol. 1(2), pp. 11.

⁴⁴ NASA, 2004, 'Lake Chad'. https://climate.nasa.gov/climate_resources/56/lake-chad/; EESA, 2019, 'Lake Chad Shrinking Waters' <https://earth.esa.int/web/guest/featured-image/-/article/lake-chad-shrinking-waters> Accedido 15/09/2019

⁴⁵ National Science Foundation, 2018, 'New study finds world's largest desert, the Sahara, has grown by 10 percent since 1920' https://www.nsf.gov/news/news_summ.jsp?cntn_id=244804 Accedido 15/09/2019

⁴⁶ The Guardian, 2010, 'Severe drought causes hunger for 10 million in west Africa'

las estrategias tradicionalmente seguidas por la población en épocas de sequía eran la migración y el nomadismo; sin embargo, estas opciones se ven ahora interconectadas y restringidas por los conflictos y amenazas que imperan en la región.

2.1.3. La movilización internacional

A pesar de la movilización internacional, con un gran número de operaciones e iniciativas militares (19 en total, en las que se encuentran representadas instituciones tal que el G5 Sahel, la ONU, la UE y la Unión Africana, así como donantes y bancos bilaterales),⁴⁷ la violencia y la inseguridad han alcanzado niveles sin precedentes en la región. Entre enero de 2018 y mayo de 2019, el número de incidentes en la región fue "de dos a cuatro veces mayor que en 2013, en el apogeo de la crisis de Mali."⁴⁸ Es más, la evidencia muestra que la conflictividad ha ido en aumento no sólo a pesar sino a causa de la intervención internacional. El Sahel se ha convertido para España, Francia, y Europa en general, así como para los EEUU, la última frontera de la guerra contra el terrorismo. Pero como indican Zyck y Muggah, estas intervenciones contra el terrorismo han hecho que muchos grupos consideren "el Sahel occidental como la última frontera de batalla contra Occidente."⁴⁹

No es posible en este informe detallar la evolución de estos grupos, no obstante, es pertinente detallar algunas de las consecuencias del enfoque militarizado que han adoptado los socios internacionales. El Global Terrorism Index (GTI) afirma que gracias a la acción de la Joint Task Force la mortalidad causada por los principales grupos que operan en la región (AQMI y Boko Haram) se ha reducido.⁵⁰ Sin embargo, esto no quiere decir que los grupos hayan cesado en sus acciones. Contrariamente, sólo en los últimos dos años, AQMI ha aumentado sus ataques a civiles en un 8%, representando el 29% de sus ataques, algo que para el GTI es una señal de que la táctica ha pasado a ser más la de instigar terror y no tanto la de ataques con connotaciones ideológicas, como podía suceder en años anteriores.⁵¹ El llamado extremismo Fulani también ha incrementado.⁵² El ACLED afirma que durante los primeros meses de 2019 el número de víctimas y ataques violentos se había disparado en un 46% y un 31% respectivamente.⁵³

Según John Karlsrud, por ejemplo, en Mali, a pesar de las misiones de imposición de la paz y de entrenamiento militar de la ONU y la UE, los ataques a la población se

<https://web.archive.org/web/20100607034159/http://www.guardian.co.uk/environment/2010/jun/03/drought-hunger-west-africa>; The North Africa Post, 2018. Famine Threatens over 6 million people in Sahel. <http://northafricapost.com/24472-famine-threatens-over-6-million-people-in-sahel.html>; ONU News, 2019, 'Climate change impacting 'African communities' everywhere and their capacity to survive' <https://news.un.org/en/audio/2019/01/1031572> Accedido 15/09/2019

⁴⁷ ONU Department of Global Communications, 2018, 'UN Support Plan for the Sahel, Working together for a prosperous and peaceful Sahel' Africa Renewal, May. <https://www.un.org/africarenewal/sahel/documents/un-support-plan-sahel-working-together-prosperous-and-peaceful-sahel> Accedido 20/09/2019

⁴⁸ OCHA, 2019, Crise Humanitaire au Sahel : Mali, Niger, Burkina Faso <https://reliefweb.int/report/mali/crise-humanitaire-au-sahel-mali-niger-burkina-faso-mai-2019>

⁴⁹ Zyck y Muggah, Op. Cit., p. 4.

⁵⁰ Global Terrorism Index, 2017, p. 16.

⁵¹ Op. Cit., 75. – ver también Global Terrorism Index, 2018, p. 52 y 56.

⁵² Global Terrorism Index, 2018, p. 21.

⁵³ ACLED, Op. Cit.

han incrementado, comprometiendo gravemente a las misiones, la población civil y la estabilidad en general, mientras que han drenado los recursos para programas políticos y económicos a largo plazo.⁵⁴

Las operaciones francesas contra el terrorismo, primero Operación Serval y posteriormente Barkhane – la cual cuenta con 4.500 tropas, operando en Chad, Mauritania, Mali, Níger y Burkina Faso – no han parado la expansión de AQMI.⁵⁵ En general, las operaciones de la ONU, y las europeas, han estado supeditadas a una lógica militar que no ha hecho más que contribuir a un contexto militarizado y de guerra.⁵⁶

Los países receptores han apoyado este enfoque militarizado que además trata de fortalecer el aparato de seguridad y el manejo gradual de la situación de seguridad por parte de los ejércitos nacionales. El G5 Sahel, creado con el objetivo de lograr que los cinco estados coordinen sus políticas de desarrollo y seguridad en un contexto de vulnerabilidad generalizada, aumento del déficit de terrorismo e infraestructura, está en sintonía con esta tendencia.⁵⁷ No obstante, esta estrategia ha entrado en contradicción con la capacidad de estos países de atender otras políticas respecto a la hambruna, los servicios sociales, e incluso ha supuesto que las fuerzas policiales empleen un enfoque más represivo contra la sociedad civil.⁵⁸

En todos los países del Sahel, los presupuestos destinados a Defensa han aumentado, incluso llegando a duplicarse o triplicarse en algunos países. Entre 2016 y 2018, Mali experimentó un aumento del 26% en su presupuesto militar, Níger un 19% y Burkina Faso un 24%,⁵⁹ los cuales superan obviamente los aumentos en recursos financieros o de PIB – por ejemplo, el PIB de Mali, el país que más ha subido, lo ha hecho en un 4.9% en 2018.⁶⁰

Nos paramos aquí a detallar el ejemplo de Mauritania, que, habiendo tomado un posicionamiento legal contra el terrorismo, ha obtenido logros significativos.

⁵⁴ Karlsrud J (2015) The UN at war: examining the consequences of peace-enforcement mandates for the UN peacekeeping operations in the CAR, the DRC and Mali. *Third World Quarterly* 36(1): 40–54.

⁵⁵ Ministère des Armes (Francia) 2019, Opération Barkhane <https://www.defense.gouv.fr/operations/barkhane/dossier-de-reference/operation-barkhane> Accedido 1/9/2019; Juan Mora Tebas 'Terrorismo en Sahel -África Occidental nuevas tácticas, nuevas alianzas,... ¿nueva estrategia?' *Boletín I.E.E.E.*, ISSN-e 2530-125X, Nº 6 (Abril - junio), 2017, págs. 17-32

⁵⁶ Bruno Charbonneau, 2018, 'The Military Intervention in Mali and Beyond' Oxford Research Group, March. <https://www.oxfordresearchgroup.org.uk/blog/the-french-intervention-in-mali-an-interview-with-bruno-charbonneau> Accedido 20/09/2019

⁵⁷ O. Nwachock A Birema, 2018, « La Force conjointe du G5-Sahel (FC-G5S) : capacités et incapacités d'une 'défense collective' au Sahel», *Note d'analyses sociopolitiques* nº4, CARPADD, Montréal.

⁵⁸ Fisher J. and D.M. Anderson, 2015. 'Authoritarianism and the securitization of development in Africa' *International Affairs* 91(1), 131–51; Akkerman, M. (2018) 'Militaryization of European Border Security', *The Emergence of EU Defense Research Policy*. Nueva York: Springer (Innovation, Technology, and Knowledge Management), pp. 337–355.

⁵⁹ SIPRI, 2018, 'Military Expenditure Database' <https://www.sipri.org/databases/milex> Accedido 20/10/2019

⁶⁰ Banco Mundial, 2018, 'Gross National Income in PPP Dollars' https://www.google.com/publicdata/explore?ds=d5bncppjof8f9&met_y=ny_gnp_mktp_pp_cd&idim=country:MLI:MWI:BFA&hl=en&dl=en Accedido 20/10/2019.

Resumen de la entrevista al Ministro de Justicia de Mauritania realizada por la Dra. Aminata Ndiaye, 10 de septiembre de 2019.

Para el ministro, la lucha contra el extremismo violento debe basarse en las estructuras que permiten el restablecimiento del orden con una estrategia legal. La acción de Mauritania es eminentemente legal. Mauritania fue el primer estado en llevar a los terroristas ante la justicia. Este método de enfocar la búsqueda de la paz y el orden tiene resultados positivos. Presentarse con el ejército en los lugares afectados por el terrorismo es equivalente a admitir el fracaso. Según el ministro, se necesita un buen gobierno, con buenos textos legales y sin centrarse únicamente en el aspecto de seguridad. Para él, los derechos humanos y las acciones legales terminan por prevalecer y no sólo por las acciones militares que se lleven a cabo.

Las acciones militares en sí mismas no pueden garantizar una paz duradera que garantice la estabilidad y la protección de las personas. El enfoque militar basado en la acción-reacción no aborda las causas profundas de los conflictos que tienen sus raíces en injusticias sociales de desigualdad y exclusión social. Es mucho más crucial y coherente con el objetivo del empoderamiento de las mujeres, específicamente en el contexto de conflicto de los países del Sahel, abordar los problemas estructurales políticos, económicos, institucionales y sociales, implementar estrategias para garantizar oportunidades económicas, proporcionar servicios sociales básicos y fomentar el diálogo para la cohesión social.

Un enfoque militar e incluso policial choca también de frente con el estado del sector de la seguridad en los países del G5-Sahel. Un enfoque militar debería pasar primero por una reforma del sector de seguridad. La visión vigente, orientada a reforzar la capacidad de las fuerzas de seguridad al servicio de un régimen político o gubernamental, asume una relación constante y estrecha entre estado y sociedad, pero no es así. Es más, las fuerzas de seguridad han sido en ocasiones perpetradores de violencia sexual contra mujeres en zonas de conflicto y en campos de refugiados.⁶¹ En Mali, por ejemplo, en 2018 el Secretario General de la ONU ya denunció que ni siquiera los casos de 115 víctimas que una ONG había denunciado en 2013 no se habían juzgado, ni se había abierto ningún juicio por las víctimas de violencia sexual sabidas en la crisis de 2012-2013.⁶² Sólo en 2018, este mismo informe ya alertaba de 138 violaciones, 20 de las cuales eran casos de violación grupal por grupos armados, y 116 por las fuerzas armadas malienses.⁶³ A pesar de que la violencia sexual por parte de grupos y fuerzas armadas malienses ha sido denunciada sistemáticamente desde el 2014, ninguna investigación se ha llevado a cabo.

Sería más propicio para la seguridad de la población desarrollar una policía local y una gendarmería que estuviera más en sintonía con la realidad de las comunidades. También sería necesario reformar el sistema judicial para dar a la gente mayor confianza en que se van a proteger sus intereses. Existe una gran desconfianza de la

⁶¹ ONU Consejo de Seguridad, 2018, 'Women, Peace and Security: Sahel and Lake Chad Basin' July Monthly Forecast. https://www.securitycouncilreport.org/monthly-forecast/2018-07/women_peace_and_security_sahel_and_lake_chad_basin.php Accedido 20/10/2019.

⁶² ONU, 2018, 'Mali', Office of the Special Representative of the Secretary-General on Sexual Violence in Conflict. <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/countries/mali/> Accedido 10/10/2018

⁶³ Ibid., para. 2.

población hacia las fuerzas de defensa y seguridad, y una de las estrategias identificadas para restablecer la confianza es la introducción de mujeres uniformadas en los batallones de ejércitos. Se ha demostrado que las personas tienen más probabilidades de colaborar con las fuerzas de seguridad cuando se trata de mujeres con uniforme que de hombres. Esto significa que la presencia de mujeres en el ejército no solo es un derecho de las mujeres, sino que también promueve la eficiencia operativa. Sin embargo, las estadísticas muestran una presencia muy baja de mujeres en las fuerzas de defensa.

Según las estadísticas presentadas por el comandante Donald Tapsoba, Oficial de Recursos Humanos de la Fuerza Conjunta G5 Sahel, "la representación de las mujeres en la Fuerza Conjunta G5 Sahel es prácticamente nula", con un total del 0,35% de las mujeres.⁶⁴ Cuando están presentes, a menudo ocupan puestos de apoyo. Esta situación se explica por la falta de voluntad de los estados miembros del G5 Sahel para desplegar personal femenino dentro de la fuerza conjunta. De hecho, ninguno de los textos de la fuerza conjunta contiene disposiciones que podrían obligar a los Estados miembros a desplegar mujeres. Según el comandante Tapsoba, "es necesario actualizar los textos básicos de la fuerza conjunta".

Los obstáculos a la presencia de mujeres en el ejército se deben a muchos parámetros que incluyen barreras familiares y logísticas. Sin embargo, las barreras culturales relacionadas con las creencias son las más recurrentes y las más difíciles de superar.

Durante el Taller de Fortalecimiento de la Presencia de Mujeres en las Fuerzas de Defensa y Seguridad del G5 Sahel (Nouakchott 2019), las mujeres militares hablaron sobre su situación y las barreras que impiden la presencia de mujeres en las fuerzas armadas y de seguridad. Primero, se señaló que el entorno familiar y social es una barrera para la evolución de las mujeres en las estructuras de defensa y seguridad. Cuando Nebghouha Mohamed Ethmane, nacional de Mauritania, decidió unirse a la policía, encontró a su madre llorando porque consideraba que "dejar que su hija use un uniforme significaba perderla" – ser miembro del ejército *desvía* a las mujeres de su camino cultural marcado, es decir, de lo que se espera socialmente de ellas. Estas barreras relacionadas con las ideologías culturales dominantes impiden que las mujeres y las niñas desarrollen interés en la profesión.

Además, los compañeros masculinos a veces son reacios a dar la bienvenida a las mujeres y "no apoyan ser liderados por mujeres", según la comisionada Florence Sendé de Chad. Esta situación, lógicamente, no favorece su avance y su acceso a puestos de responsabilidad. En efecto, el ejército y la policía son un reflejo de la sociedad, y la división de roles en la sociedad parece continuar también en el ejército y en la policía. Se necesita trabajar para cambiar las actitudes tanto de hombres como de mujeres. Las influencias culturales dejan a las mujeres sin confianza en sí mismas, lo que les impide alcanzar su máximo potencial.

Además, sigue existiendo un trato desigual durante los despliegues y el acceso a oportunidades profesionales. Según el Comisionado Véronique Ndiogo, responsable

⁶⁴ Observación Participante de Dra. Aminata Ndiaye en el taller sobre el fortalecimiento de la presencia de mujeres en las fuerzas de defensa y seguridad del G5 Sahel, celebrado en Nouakchott del 3 al 5 de septiembre de 2019. La información de este y los siguientes párrafos proviene de esta misma Observación.

de la formación en la academia de policía en Burkina Faso, algunos reglamentos internos, como es el caso de la Academia de Policía de este país, prevén la exclusión de las mujeres que quedan embarazadas durante el periodo de formación.

Para la eficiencia operativa y la protección de los derechos humanos, también es importante que las fuerzas de defensa reciban capacitación en género para comprender las necesidades de las mujeres y poder abordarlas mejor. Del mismo modo, es importante que los cuerpos de seguridad estén sensibilizados sobre temas de violación sexual y violación de los derechos de las poblaciones vulnerables en caso de conflicto.

La confianza entre las fuerzas de seguridad y defensa también implica una inversión en formación y recursos para las fuerzas de seguridad y el diálogo entre las organizaciones de mujeres y las fuerzas de defensa. Los marcos de diálogo y comunicación deben organizarse para que estos dos componentes puedan comunicarse e intercambiar estrategias. Por tanto, en términos de seguridad, urge repensar una estrategia que se centra casi exclusivamente en la acción agresiva del ejército.

2.2. Un apunte sobre las causas de los conflictos

Buscar estrategias para el empoderamiento de las mujeres implica buscar estrategias para terminar con la situación de conflicto y violencia, algo que pasa necesariamente por entender las causas profundas de los mismos. Como se apuntaba anteriormente, estas causas hay que buscarlas no en las acciones de los grupos armados que actualmente operan en el Sahel, sino en los factores que han generado su existencia. Hay una visión muy extendida que consiste en identificar la verdadera raíz del conflicto en la fragilidad de los estados de la región, entendida como su falta de capacidad de proveer la seguridad o de controlar sus fronteras.⁶⁵ De aquí surgen otros factores importantes que también se suelen evocar como raíces profundas que tienen que ver con la corrupción, la mala gobernanza y la fragilidad institucional. Sin embargo, estos factores son más bien consecuencias que reproducen y avivan los conflictos.

Una 'buena gobernanza' podría facilitar la capacidad del estado para derrocar una rebelión y contener el terrorismo, y aunque está demostrado que esto no es siempre fácil incluso para los países más desarrollados, la pregunta que surge es ¿qué causa la mala gobernanza? La 'mala' o la 'buena gobernanza' no es algo intrínseco a un país o unos gobernantes sino el resultado de las dinámicas y tapiz institucional y burocrático que se han ido configurando a lo largo de la historia política de un país. Por otro lado, el Sahel ha sido, en general, una región bastante estable. Otros estados como Angola, Mozambique o Sudán han tenido conflictos prácticamente desde su independencia. En los países del G-5 Sahel, al contrario, las convulsiones políticas se han resuelto de manera relativamente pacífica. Como se detalla más abajo, países como Burkina Faso no habían experimentado ataques terroristas, mientras que

⁶⁵ Fund for Peace, 2018, 'Stability in the Sahel will require more than just Counter-Terrorism' <https://fundforpeace.org/2018/05/03/stability-in-the-sahel-region-will-require-more-than-just-counter-terrorism/> Accedido 15/8/2019; ONU Dept. Political Affairs, 2018, 'The Sahel' <https://www.un.org/undpa/en/africa/sahel> Accedido 20/8/2018.

Mauritania no había experimentado guerras civiles como tal. Además, los parámetros por los que hoy se juzga que Burkina Faso, Níger o Mali son 'estados frágiles o incluso fallidos' también se daban hace varias décadas. Por tanto, si la capacidad institucional, la corrupción, la gobernanza y el control fronterizo ha permanecido más o menos estable, ¿qué ha cambiado?

Es necesario analizar más detenidamente la interconexión entre los procesos de construcción del Estado, las dinámicas la economía global, la evolución de las demandas sociales y el acceso a las armas. No es posible en este informe hacer un análisis exhaustivo de todas ellas, pero sí identificarlas y apuntar a políticas que puedan atenuar el conflicto y el empoderamiento de las mujeres.

Primero, los Estados no son instituciones estáticas, sino que en mayor o menor grado se ven continuamente afectados por cambios. Los países del Sahel, máxime estando en una situación de conflicto, están en un constante proceso de transformación. Segundo, esta transformación es fruto de diversos procesos, como veremos en el contexto político más abajo, por los que estos países han pasado de un régimen colonial a regímenes autoritarios y militares, influidos por el contexto mundial de Guerra Fría, para pasar a regímenes democráticos, pero que no han dado salida a la necesidad de desarrollo, de dignidad social y libertad política que se esperaba desde los tiempos de la independencia. Es decir, los diversos procesos de cambio político por los que han pasado los Estados sahelianos han dado lugar a instituciones que han respondido a las necesidades de diferentes contextos políticos, pero no necesariamente a las necesidades de la población.

Estos procesos de transformación a todos los niveles han estado sustentados por las dinámicas de la economía global. El régimen colonial transformó las economías nacionales en economías, primero esclavistas, y después de trabajo asalariado, sujetas a las demandas del mercado internacional y no a las necesidades nacionales.⁶⁶ El rol de las economías africanas en este mercado, como economías productoras de materia prima y consumidoras de productos manufacturados, se mantiene hasta nuestros días. Las razones son muy complejas y tienen que ver no sólo con la acción más o menos acertada de los actores políticos de estos países, sino también con las desventajas con las que juegan en el mercado internacional y la falta de capital. Un ejemplo de las limitaciones que viven estos países y que viene dada por circunstancias históricas es que cuatro de los cinco países del G-5 Sahel siguen utilizando el Franco francés (CFA) (Burkina Faso, Chad, Mali y Níger).⁶⁷ Esta moneda colonial pervive, imponiendo a los países bastantes limitaciones en cuanto a las decisiones económicas que pueden tomar. Primero, su valor está vinculado al euro (antes de su creación, al franco). Segundo, los países deben guardar una parte de su reserva de divisas (65% hasta 2005 y 50% desde entonces) en el Banco de Francia, lo cual limita recursos y el control sobre ellos, impide el desarrollo de políticas monetarias propias y les deja expuestos a las fluctuaciones de una moneda extranjera.

⁶⁶ Robin Blackburn, 1997, *The Making of New World Slavery*. Londres: Verso.

⁶⁷ La información sobre el CFA en esta y las próximas frases viene de Bouamama, citado en Marta Iñiguez de Heredia, 2019, 'La Unión Europea en África: Desarrollo y Seguridad en un Marco de Desigualdad' *Informe África: Dinámicas Transfronterizas en un Contexto Globalizado*. Fundación Alternativas, p. 104-105.

Las demandas sociales han ido evolucionando. Se puede decir, como ya se avanzaba antes, que parte del yihadismo y los conflictos en la región surgen de un malestar intergeneracional que ha constatado que ni la independencia, ni la democracia, ni la economía global han dado respuesta a las necesidades de justicia social, participación, desarrollo y paz. Esto se puede ver a través de la evolución de las rebeliones, luchas armadas y el terrorismo en África. En los años 50 y 60, grupos como los Mau Mau en Kenia, Umkhonto we Sizwe (MK) en Sudáfrica, el Zimbabwe African National Union o el Frente de Liberación Nacional en Argelia luchaban por la independencia. En los años 70, muchos de estos grupos luchaban contra dictadores, regímenes militares o el Apartheid (ej. ANC y ZANU). A partir de los años 1990, con la acción de Al Qaeda en Nairobi y Dar-Es-Salaam, los grupos terroristas de corte yihadista se extienden en el continente africano, si bien otras formas de lucha social pacíficas están muy extendidas como lo muestran diferentes movimientos a lo largo y ancho del continente.⁶⁸ Grupos como AQMI o Boko Haram afirman que la sociedad se debería regir por principios y leyes islámicas, como salida a la crisis cultural, de valores, económica y política que viven, de la cual culpan a la civilización occidental.⁶⁹ Como afirma uno de los líderes de Boko Haram, "no estamos opuestos a la educación formal de Occidente, lo que afirmamos es nuestra creencia en la supremacía cultural del islam, y nuestro rechazo al estilo de vida occidental, incluyendo la homosexualidad, la pornografía, las drogas, el alcohol, etc."⁷⁰ No obstante, las razones que arrastran a la lucha armada a muchas personas y a las alianzas con estos grupos no solo deben interpretarse como una atracción hacia estas versiones del islam y su propuesta de yihad contra el mundo occidental, sino en las más complejas estrategias sociales y económicas individuales y colectivas.

A esto se une el flujo de armas en la región por la que muchos conflictos sociales, por ejemplo, entre nómadas ganaderos y agricultores, o entre miembros de comunidades étnicas diferentes, otrora conflictos sin una repercusión armada significativa, ahora se gestionan por medio de las armas e instigan los conflictos armados y a grupos terroristas que operan en la región. Muchos informes han puesto de manifiesto como una de las consecuencias del conflicto en Libia es haber inundado la región de armas.⁷¹ La parte del arsenal que Gaddafi no inutilizó, y que distribuyó por el territorio, especialmente en torno a la zona de Sebha, llegó a manos de traficantes, mercenarios y rebeldes, incluyendo AQMI y Tuaregs.⁷² Estos arsenales contenían rifles de asalto Kalashnikov, cohetes, minas, conchas misiles tierra-aire y misiles SA-24.⁷³ Si bien la violencia en la región se debe en gran parte a la accesibilidad de armas ligeras, el acceso a armamento pesado también ha jugado un gran rol.

En general, por tanto, abordar las raíces del conflicto no es tarea fácil, puesto que subyacen factores históricos tanto sociales, económicos como políticos, con dimensiones nacionales, regionales e internacionales. No obstante, si el objetivo final

⁶⁸ Branch, A. and Z. Mampilly (2015) *Africa Uprising: Popular Protest and Political Change*. London: Zed Books Ltd.

⁶⁹ Virginia Comolli, 2015, *Boko Haram: Nigeria's Islamist Insurgency*, Hurst & co.: Londres.

⁷⁰ Cita adaptada de Mallam Sanni Umaru, citado en *Ibid.*, p. 50.

⁷¹ Congreso de EEUU, 2013, 'The Growing Crisis in Africa's Sahel Region'. Joint Hearing. Committee on Foreign Affairs, p. 4-5, 67-69; Association for Promotion of International Cooperation, 2014, 'Japan's White Paper on Development Assistance', pp. 104-105.

⁷² Laurence Aïda Ammour, 2012, *The Sahara And Sahel After Gaddhafi*
http://sedmed.org/analisis_ssm/documents/ult_doc/NOTES%2044_AIDA_ANG.pdf

⁷³ *Ibid.*, p. 2

es promover unas sociedades estables a largo plazo, asentadas en unas bases más sólidas de igualdad y justicia, éste pasa por abordar cuestiones estructurales complejas.

2.3. Contexto político

Los cinco países del Sahel han visto casi las mismas etapas políticas desde la independencia, aunque cada país tiene sus especificidades. Generalmente han tenido un régimen militar o un sistema de partido único a la salida de la independencia, con una etapa caracterizada por una serie de crisis políticas y económicas hasta la apertura multipartidista hacia los años 1990. Esta apertura, en la mayoría de los casos, lejos de traer estabilidad, ha estado acompañada de conflictos violentos, que se han ido repitiendo hasta finales de los años 2000. Lo que ha cambiado en estos últimos años ha sido más bien la naturaleza de las demandas sociales y el contexto social, marcado por el auge del autodenominado yihadismo.

2.3.1. Burkina Faso

Burkina Faso ha tenido cuatro repúblicas que han constituido cuatro regímenes: 1960-1973; 1974-1980; 1980-1991; 1991-presente. Maurice Yaméogo, una persona que ya pertenecía al régimen colonial, termina siendo el presidente electo de la 1ª república, después de eliminar a toda la oposición parlamentaria como presidente del parlamento, pasando a continuación a instaurar un sistema de partido único.⁷⁴ Este sistema, unido a un programa estricto de austeridad económica, provoca un malestar creciente entre la población, que termina con un golpe de estado militar en 1966, y abre la puerta a dos décadas de regímenes autoritarios en las que se dan hasta cuatro golpes de estado. Una excepción en estos es el régimen del Capitán Thomas Sankara (1983-1987), instaurado tras una lucha de poder, y destituido en el último golpe de estado de esa época. El régimen de Sankara merece una mención especial por las políticas que lleva a cabo de cara a la emancipación de la mujer. Entre ellas estuvo la promoción del acceso a la educación de niñas y mujeres, y de los derechos de la mujer en general; la creación de una guardia presidencial de mujeres y el intento de erradicar la mutilación genital, el matrimonio infantil y la violencia doméstica.⁷⁵

En 1987, Blaise Compaoré sube al poder tras el asesinato y golpe contra su antiguo compañero Sankara. Si bien Compaoré instaura un régimen multipartidista, se mantiene en el poder hasta 2014 a base de amañar las elecciones e ignorar los límites sobre el mandato constitucional. El 31 de octubre de 2014, tras un levantamiento popular, Compaoré es obligado a renunciar. Desde esta fecha el país ha experimentado varias transiciones: una militar con el teniente coronel Yacouba Isaac Zida; un régimen militar evanescente con el general Gilbert Diendéré, presidente del Consejo Nacional para la Democracia (del 17 al 23 de septiembre de 2015) y una

⁷⁴ Yénouyaba Georges Madiéga and Oumarou Nao (ed.), *Burkina Faso cent ans d'histoire, 1895-1995*, 2 volumes, Paris, Éditions Karthala, 2003, 3446 p. ISBN 2845864310

⁷⁵ Sankara and the Burkinabe Revolution: Charisma and Power, Local and External Dimensions Elliott P. Skinner, 1988, *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 26, No. 3, pp. 437-455

transición civil con Michel Kafando. La elección de Roch Marc Christian Kaboré, el 29 de diciembre de 2015, marcó el regreso al orden constitucional. Un referéndum constitucional, previsto en 2020, año de elecciones generales y legislativas también, impondrá un límite de dos mandatos al presidente del gobierno.⁷⁶

Burkina Faso ha sido, a pesar de todo, un país relativamente estable en cuanto a conflictos violentos. No obstante, el terrorismo de corte yihadista parece haberse instalado desde que, en enero de 2015, AQMI reivindica el ataque que se lleva a cabo en su capital, Uagadugú, el cual se salda con una veintena de muertos y varios rehenes mantenidos durante horas en el hotel Splendid.⁷⁷ Desde entonces, los ataques se han sucedido teniendo como objetivos lugares frecuentados por occidentales, iglesias y misiones cristianas.

2.3.2. Chad

Chad ha sido uno de los países más políticamente convulsos de la región.⁷⁸ Al lograr la independencia de Francia, Ngarta Tombalbaye ilegaliza todos los partidos políticos, dando paso a una revuelta que se convierte en una guerra cuyos coletazos perduran hasta la actualidad. Chad además ha sufrido los efectos de los conflictos en Sudán, y más intensamente en Darfur, por el que además llegó a enfrentarse al ejército sudanés. Chad ha visto en las últimas décadas varias misiones de la ONU y de la UE.

El actual presidente, Idriss Déby Itno, ha estado en el poder desde diciembre de 1990 tras deponer al régimen de Hissene Habri, quien fue acusado de graves crímenes políticos durante su régimen, ganándose el apodo del 'Pinochet de África'.⁷⁹ Déby, quien reinstaura un régimen multipartidista y democrático, ha ganado en sucesivas elecciones, a veces, en condiciones muy controvertidas. Su régimen presidencialista se ha caracterizado por una sucesiva concentración de poder tras abolir el cargo de primer ministro y la extensión de sus poderes, contenidos en la constitución vigente, promulgada el 4 de mayo de 2018.

A pesar del descubrimiento de petróleo y de su explotación con el conducto por Camerún hacia el Océano Atlántico, su economía y su población sigue encontrándose entre las más pobres del mundo.

2.3.3 Mali

Mali ha tenido un régimen militar con Moussa Traore desde 1968, cuya llegada al poder tras golpe de estado sustituyó al antiguo gobierno de Modibo Keita, quien había impuesto un régimen socialista de partido único tras la independencia. Aunque, a

⁷⁶ RFI, 'Burkina Faso: plusieurs options sur la table pour la date du référendum constitutionnel' <http://www.rfi.fr/afrique/20190322-burkina-faso-date-referendum-constitutionnel-debat-coupler-scrutins>

⁷⁷ <http://www.rfi.fr/afrique/2min/20160115-burkina-faso-coups-feu-detonations-splendid-hotel-le-centre-ouagadougou>

⁷⁸ M. Luntumbue, 2016, 'Tchad : enjeux électoraux et risques politiques-clés à surveiller', Étude prospective et stratégique, GRIP/Observatoire pluriannuel des enjeux sociopolitiques et sécuritaires en Afrique Équatoriale et dans les îles du golfe de Guinée-OBS 2011-54 ; *International Crisis Group*, « Tchad : entre ambitions et fragilités », *Rapport Afrique*, n°233, 30 de marzo 2016.

⁷⁹ BBC, 'Chad Profile – Timeline' <https://www.bbc.com/news/world-africa-13164690> Accedido 20/10/2019

diferencia de Keita, Traore autorizó la apertura a los partidos políticos en 1979, permaneció en el poder hasta 1991, cuando fue destituido por otro golpe. Fue en 1992 cuando los malienses eligieron su primer gobierno democrático en un sistema multipartidista. Desde entonces, la sucesión de regímenes político-militares ha sacudido fuertemente la estabilidad del país. El orden constitucional regresó con la elección, por sufragio universal directo, de Ibrahim Boubacar Keita el 7 de agosto de 2013 por el 77,61% de los votos emitidos. Fue reelegido para un segundo mandato de cinco años en agosto de 2018, con el 67,17% de los votos.⁸⁰

Si ya en 2007 los rebeldes Tuaregs habían empezado a actuar en el Norte con raptos y ataques a soldados, el MNLA en 2012 se hace con la región Norte y declara la independencia. Este conflicto ha atraído múltiples intervenciones de la ONU, la UE y Francia. Mali vive una guerra civil desde entonces, la cual ha tenido un eco desestabilizador en toda la región del Sahel.

2.3.4 Mauritania

Mauritania es un estado unipartidista con un régimen presidencial autoritario desde la independencia en 1960. Mauritania también experimentó varias décadas de gobierno militar hasta la elección de Mohamed Ould Ghazouani el 23 de junio de 2019 con el 52,01% de los votos.⁸¹ En Mauritania se han visto diversos golpes de estado, que han dado lugar a diferentes transiciones, ninguna de ellas violentas. En 1984 el golpe del Coronel Maaouya Ould Sid'Ahmed Taya reemplazó el régimen militar del Coronel Mohamed Khouna Ould Haidalla e instauró una dictadura que duró hasta 2005. En 2005, tras otro golpe de estado por parte de las fuerzas armadas lideradas por los coroneles Ely Ould Mohamed Vall y Abdel Aziz, se da paso a una transición democrática que se consolida con las elecciones de 2007. En estas elecciones Sidi Mohamed Ould Cheikh Abdallahi fue elegido y casi inmediatamente depuesto en un golpe de estado, dadas sus alianzas con integrantes de partidos islamistas "de línea dura."⁸² El régimen de Abdallahi también vio en su breve mandato la pérdida de algunas fuentes de ingresos importantes, como la cancelación del rally París-Dakar, que pasaba por allí, lo que impactó negativamente en la credibilidad del régimen.⁸³ Si bien en un primer momento este golpe contó con el repudio internacional, la llamada a elecciones por parte del Coronel Aziz le dio el apoyo internacional necesario. Aziz ganó las elecciones de 2009, pero perdió en subsecuentes convocatorias.⁸⁴

⁸⁰ ONU Info, 2018, 'Mali : le Conseil de sécurité salue la publication des résultats définitifs de l'élection présidentielle' <https://news.un.org/fr/story/2018/08/1021922> 15/8/2019

⁸¹ Le Monde, 2019, 'Le candidat du pouvoir, Mohamed Ould Ghazouani, élu président de Mauritanie' https://www.lemonde.fr/international/article/2019/06/23/en-mauritanie-mohamed-ould-ghazouani-elu-president_5480467_3210.html Accedido 10/08/2019

⁸² Ahmed Mohamed, 2008, 'Mauritania army stages coup - junta takes charge' Associated Press. <https://web.archive.org/web/20080812110822/http://ap.google.com/article/ALeqM5hmqqO8XJixmimcunKvDYctnppTgD92CQJ180> Accedido 20/10/2019.

⁸³ El País, 2008, 'Golpe de Estado en Mauritania', 6 Agosto. https://elpais.com/internacional/2008/08/06/actualidad/1217973606_850215.html Accedido 20/10/2019.

⁸⁴ AF, 2009, 'Aziz wins presidential election, opposition dismisses 'charade'' <https://www.france24.com/en/20090719-aziz-wins-presidential-election-opposition-dismisses-charade-> Accessed 15/10/2019

2.3.5. Níger

En Níger, el primer gobierno democrático elegido en 1960, liderado por Hamani Diori, es depuesto por un golpe de estado en 1974 por el Teniente Coronel Seyni Kountche. Este impone un régimen militar de partido único, el cual continúa tras su muerte en 1987, bajo un régimen civil, liderado por el presidente Ali Seybou. En 1990 se legalizan los partidos tras una serie de huelgas y protestas, que incluyen también una rebelión Tuareg en el norte.⁸⁵ Como afirman Yvan Guichaoua y Mathieu Pellerin, tanto en Mali como en Níger las rebeliones recurrentes se explican porque los procesos de paz se han limitado a cerrar acuerdos de paz y no a construir bases para la paz.⁸⁶ No obstante, como también afirman estos autores, en Níger se han dado mejores condiciones gracias al marco político integrado y a una herramienta de control de tensión y prevención de conflicto, a través de la Alta Autoridad para la Consolidación de la Paz.⁸⁷

En Níger el régimen semipresidencial (o semiparlamentario) impuesto por la Soberana Conferencia Nacional de julio de 1991 puede resultar ambiguo a la vista de la evolución de las instituciones establecidas y el equilibrio de poder entre actores políticos y organismos institucionales.⁸⁸ Según la Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI),⁸⁹ hay 123 partidos políticos, 40 de los cuales forman la base de la mayoría presidencial, y menos de 10 están representados en la Asamblea Nacional.⁹⁰ Níger no sólo ha visto la acción de grupos terroristas en la región, sino que se ha convertido en un centro de tránsito hacia el Mediterráneo.

2.4 Contexto socio-económico

El Sahel es una región de África occidental y una zona semidesértica que da directamente al África subsahariana. Cubre un área de aproximadamente 5 millones de km² con una población de aproximadamente 90 millones de personas.⁹¹ Este vasto conjunto presenta muchas paradojas socioeconómicas. Los países del Sahel están a la cola del Índice de Desarrollo Humano (IDH). En 2018, Nigeria ocupó el puesto 24º en el continente africano y 157º en el mundo, Mauritania el 24º en África y 159º en el mundo, Mali el 46º en África y el 182º en el mundo, Burkina Faso el 47º en África y 183º en el mundo, Chad el 50º en África y 186º en el mundo, y Níger, el 53º en África y último país africano, y 189º en todo el mundo.⁹² A esto se suma un alto nivel de desigualdad dentro de cada país, venido sobre todo por desigualdades de ingresos y riqueza, con un impacto significativo en el acceso a la atención médica

⁸⁵ BBC, 2019, 'Niger Timeline – Profile' <https://www.bbc.com/news/world-africa-13944995> Accedido 15/10/2019

⁸⁶ Guichaoua and Pellerin, Op.Cit., p. 6.

⁸⁷ Ibid.

⁸⁸ Lire O. Narey(ed.), 2016, *Le régime semi-présidentiel au Niger*, Paris, L'Harmattan.

⁸⁹ CENI (Níger), 2019, <http://www.ceniniger.org/partis-politiques/> Accedido 10/8/2019

⁹⁰ M. Hounkpe y I. M. Fall, 2010, *Les Commissions électorales en Afrique de l'Ouest : Analyse comparée*, Abuja, Friedrich-Ebert-Stiftung.

⁹¹ A. Bassou, 2017, « L'État, les frontières et le territoire au Sahel : cas du G5 Sahel », *OCP Policy Center, Policy Brief*, Octubre, PB-17/33, p.7.

⁹² Agence ECOFIN, 2018, « Classement 2018 des pays africains par indice de développement humain (PNUD) », <https://www.agenceecofin.com/economie/1709-60037-classement-2018-des-pays-africains-par-indice-de-developpement-humain-pnud>

y a la educación. Un informe reciente de Oxfam afirma que casi el 40% de los sahelianos vive por debajo del umbral de pobreza y más de la mitad no tiene acceso a agua potable.⁹³ Además, 2.5 millones de niños en edad escolar no van a la escuela.⁹⁴

Estos datos son corroborados por el Índice de Desarrollo de Género, que es un índice adicional desarrollado por las Naciones Unidas a partir del índice de desarrollo humano, y que se basa en los mismos criterios que el índice de desarrollo humano para medir la brecha entre hombres y mujeres.⁹⁵ Una vez más, los países del Sahel ocupan los rangos más bajos, lo que demuestra que las desigualdades son las principales causas del subdesarrollo.

En el Sahel, el suelo es muy pobre y los recursos naturales son escasos y frágiles, pero la agricultura es la principal fuente de sustento. En 2013 empleó al 60% de la fuerza laboral y representó el 35% del PIB de todos los países de la región. Del mismo modo, el 80% de la población total depende directamente tanto de las actividades agropecuarias (ganadería, pesca y agricultura) como de los recursos naturales.⁹⁶

Esta situación se ha agravado en los últimos años por diversas crisis económicas y climáticas que han dado como resultado hambrunas y altos índices de desnutrición. La FAO ha emitido alertas sobre inseguridad alimentaria en el Sahel afectando a 20 millones de personas, incluidos 6 millones de niños que sufren de desnutrición.⁹⁷ Combinado con los choques climáticos y la ausencia de políticas sociales por parte de los gobiernos, esta situación representa una carga adicional para las mujeres. Las mujeres tienen problemas de acceso a la tierra y los recursos productivos, debido a las normas sociales derivadas de creencias tradicionales discriminatorias, mientras que, como ya se avanzaba, representan más de las tres cuartas partes del sector agrícola.

A nivel urbano, los países del Sahel están experimentando una urbanización desenfadada con un intenso éxodo rural sin que su nivel de desarrollo siga el mismo ritmo, creando una urbanización que no es un factor de crecimiento.⁹⁸

⁹³ OXFAM International, 2019, « Sahel : lutter contre les inégalités pour répondre aux défis du développement et de la sécurité », : <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620835/bp-sahel-inequality-030719-fr.pdf>

⁹⁴ Ibid, p.11.

⁹⁵ <http://hdr.undp.org/en/content/genderinequality-index-gii>

⁹⁶ Abdulai J., Nelson, G. C., Thomas, T.S., Zougmore, R. et Roy-Macauley H. (eds.) « West African agriculture and climate change : A comprehensive analysis ». *IFPRI Research Monographs*, Washington DC. Disponible à l'adresse : <http://www.ifpri.org/publication/west-african-agriculture-and-climate-change>, 2013

⁹⁷ FAO, 2017, «Protection sociale au Sahel et en Afrique de l'Ouest: Renforcer la résilience au service de la sécurité alimentaire et de la nutrition».

⁹⁸ Relief Web, 2016, 'The Sahel', p. 6. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Sahel%20Info%20Sheet%20Jan%202016.pdf> Accedido 10/9/2019; OECD, 2018, 'The Sahel and West Africa Club' SAWA-OECD, pp. 18-20. <https://www.oecd.org/swac/SWAC-brochure-2017-2018.pdf> Accedido 10/09/2019

2.5 La situación socioeconómica de las mujeres en el Sahel: visión global

Como ya se ha apuntado, la mujer en el Sahel se encuentra en una situación de subordinación, el cual le otorga roles y funciones secundarios en la sociedad. Destacamos aquí tres factores clave: las prácticas culturales discriminatorias, y en particular, los matrimonios forzados, los límites al acceso a la educación y a oportunidades económicas, y la escasa representatividad en puestos de dirección y decisión política.

2.5.1. Prácticas culturales discriminatorias

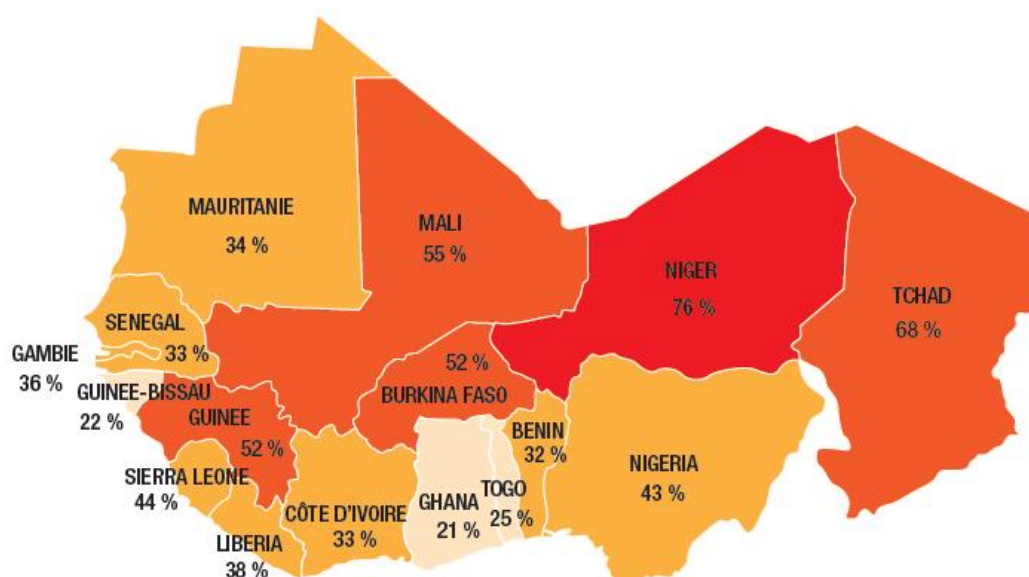
Una de las prácticas discriminatorias más extendidas en la región es el matrimonio forzado y el matrimonio infantil. Estos matrimonios no solo representan vidas rotas a nivel individual, es un retiro social y económico. El matrimonio infantil significa menos niñas en la escuela, más embarazos a una edad muy temprana y menos oportunidades de desarrollo, representando una pérdida de capital económico y humano. Níger es el país con la tasa más alta de matrimonio precoz. Se estima que tres de cada cuatro niñas se casan antes de los 18 años.⁹⁹ Otros países del Sahel como Chad, Mali o Burkina Faso también se encuentran entre los países con las tasas más altas de matrimonio infantil en el mundo, y las perspectivas de cambio en el futuro no son alentadoras.¹⁰⁰ Este fenómeno se duplica por su corolario, los matrimonios forzados, que se dan en todos los países del Sahel, tanto en zonas rurales como urbanas. A pesar de las iniciativas a nivel comunitario, nacional y regional, el fenómeno persiste debido a las fuertes creencias religiosas y tradicionales. A pesar de diversas campañas, incluida una campaña extensa de la Unión Africana en Chad, Níger, Mali y Burkina Faso, estas prácticas se mantienen arraigadas.¹⁰¹

⁹⁹ UNICEF cited in OECD, 2018, 'Gender' SAWA-OECD. <http://www.oecd.org/swac/maps/33-child%20marriage.pdf> Accedido 28/10/2019

¹⁰⁰ UNICEF, 2014, Abolir le mariage des enfants: Progrès accomplis et perspectives d'avenir.

¹⁰¹ OECD. Op. Cit.

Porcentajes de mujeres jóvenes entre 20-24 años casadas antes de los 18 años.



Fuente: OECD, 2018, 'Gender'¹⁰²

Las jóvenes del Sahel también son objeto de ataques contra su integridad física debido a la mutilación genital, que todavía es muy común en todos los países del Sahel. Más de la mitad de todas las niñas en estos países se ven afectadas y continúan siendo afectadas por las creencias tradicionales.¹⁰³ En Mali, nueve de cada diez mujeres se han sometido a esta práctica. En muchas culturas sahelianas, la escisión marca la entrada a la vida como mujer, con el reconocimiento que conlleva, es decir, a su identidad como mujer en la sociedad. Por lo tanto, una mujer no circuncidada no tiene identidad ni es reconocida por otros y, especialmente, ningún hombre se casará con ella. Esta práctica continúa en gran parte porque está justificada, mantenida y practicada por las propias mujeres.

2.5.2. Acceso limitado a la educación y oportunidades económicas

Níger es uno de los países con la tasa de educación femenina más baja del mundo. Solo la mitad de las niñas asisten a la escuela primaria y sólo una de cada 50 niñas llega a la escuela secundaria.

De acuerdo con UNICEF, en Burkina Faso, gracias a la nueva ley de orientación de la educación¹⁰⁴, que consagra el derecho de todos a la educación y presta especial atención a la escolarización de las niñas, la brecha en la educación de las niñas se ha reducido, pero solo en el nivel primario.¹⁰⁵ En Burkina Faso, niñas y niños acceden y terminan la escuela primaria al mismo ritmo. No obstante, el acceso

¹⁰² Ibid.

¹⁰³ Ibid.

¹⁰⁴ Burkina Faso, Loi N°13-2007/AN du 30 juillet 2007

¹⁰⁵ UNICEF, 2007, 'Burkina Faso' https://www.unicef.org/bfa/french/education_12123.html

y permanencia de niñas en la escuela secundaria supone un reto. En el origen de esta limitación del acceso a niñas a la escuela secundaria se encuentran las creencias tradicionales sobre las relaciones de poder entre hombres y mujeres y la división de roles entre niñas y niños. El matrimonio precoz, como se veía anteriormente, es un factor determinante que ausenta a las niñas de la escuela. A una edad muy temprana estas niñas cargan con el trabajo doméstico que requiere tiempo y energía y les impide concentrarse en la escuela. Además, sabiendo el gasto que conlleva la asistencia de los hijos a la escuela en términos de material y tasas, en caso de escasez, las familias decidirán mantener solo a los niños en la escuela y dejar a las chicas en casa o negociar un matrimonio.

El acceso limitado de las niñas a la educación tiene consecuencias para su acceso a las oportunidades económicas. Primero, las normas tradicionales discriminatorias limitan su acceso a la tierra y a los medios de producción. En la agricultura, las mujeres ocupan las tierras menos fértiles, menos rentables y más pequeñas.¹⁰⁶ Las leyes sobre la herencia les hacen recibir la mitad de lo que reciben sus hermanos. Estas prácticas a menudo están justificadas por la religión y a menudo entran en contradicción con las leyes a nivel nacional que reconocen la igualdad de hombres y mujeres en la herencia. Sin embargo, es raro que las mujeres impongan demandas debido a las presiones sociales. Esto explica por qué las mujeres representan el 90% del sector agrícola, pero solo el 8% de los propietarios de tierras en los países de África occidental. Además del acceso a la tierra, las mujeres tienen una productividad limitada debido a la falta de acceso a los medios de producción, como créditos, insumos e incluso la información necesaria. Además, las mujeres casadas están muy limitadas en las actividades productivas que pueden realizar, debido a las numerosas responsabilidades domésticas que enfrentan a diario, lo que generalmente las obliga a permanecer en las áreas informales.¹⁰⁷

Las desigualdades iniciales en la escolarización tienen consecuencias para el acceso al mercado laboral, que se caracteriza por un fuerte dominio masculino en términos de números, pero también por diferencias salariales.

2.5.3. Baja representatividad política y de toma de decisiones

En términos de representatividad a nivel de políticas y toma de decisiones, a pesar del progreso observado en los últimos años en algunos países, las mujeres siguen estando pobremente representadas. En Mali, por ejemplo, las mujeres representan solo el 8,8% de los parlamentarios.¹⁰⁸ La representación insuficiente de las mujeres en la política y en los órganos de toma de decisiones no solo está presente a nivel de los parlamentos y los gobiernos, sino que comienza a nivel familiar y comunitario. A nivel familiar, las mujeres tienen poco poder de decisión sobre el gasto del hogar. Esto es un obstáculo incluso en términos de maximizar los recursos, dado que las mujeres tienen la capacidad de manejar la ingesta nutricional de las familias de manera equilibrada, lo cual representa un impacto positivo en la salud y sostenibilidad de las familias. A nivel comunitario, la tradición dicta que las mujeres

¹⁰⁶ Spurling, Op. Cit.

¹⁰⁷ Peterman et al, 2011. Palacios-Lopez et Lopez, 2015

¹⁰⁸ Union Interparlementaire, 2019, 'Les femmes dans les parlements nationaux. État de la situation au 1er février 2019'. <http://archive.ipu.org/wmn-f/classif.htm> Accedido 15/9/2019

no se sientan en los órganos de toma de decisiones ni tienen voz en la toma de decisiones. Sin embargo, la capacidad de las mujeres para negociar y apaciguar se ha demostrado muchas veces. Existe una paradoja entre el reconocimiento de las capacidades de resiliencia de las mujeres ante crisis de todo tipo, alimentarias, políticas y de conflicto, y la falta de reconocimiento de su contribución social. Si bien esta marginación tiene consecuencias nefastas para las mujeres en sí mismas, ya que limita enormemente su potencial, las consecuencias son mucho mayores a nivel de la comunidad e incluso a nivel nacional, por su calado estructural a largo plazo. Una evolución positiva de las normas sociales no solo promueve la equidad y el respeto de los derechos humanos, sino que al mismo tiempo representa un factor de desarrollo económico.¹⁰⁹

¹⁰⁹ Nejma Bouchama et al., 2018, « Les inégalités de genre dans les institutions sociales ouest-africaines », *Notes ouest-africaines*, n° 13, Éditions OCDE, Paris, <https://doi.org/10.1787/7357808d-fr> Accedido 10/9/2019

3. Las mujeres sahelianas en el conflicto*

* Esta sección del informe ha sido elaborada en su mayor parte por la Dra. Aminata Ndiaye, por lo que la mayoría de datos y reflexiones provienen de sus propias fuentes y experiencias como consultora de género del G-5 Sahel.

3.1. Las mujeres como agentes de la violencia

Las mujeres no son siempre víctimas o dinamizadoras de propuestas de paz. En materia de terrorismo yihadista, hay una "tendencia global" que ha visto la participación de mujeres suicidas en prácticamente todos los grupos.¹¹⁰ El Sahel no ha sido una excepción, particularmente en la cuenca del lago Chad, Mali, Níger y Burkina Faso. Así, parece evidente la necesidad de abordar con mucha más profundidad este fenómeno, esencial para comprender cabalmente el papel de las mujeres en estos contextos. Un conocimiento que, además, debe integrarse en los procesos de elaboración de estrategias de lucha contra el terrorismo.

En la región del Sahel existen muy pocos datos fiables, cualitativos y cuantitativos sobre el fenómeno de las mujeres Kamikazes. Los datos más fiables en este momento son los del informe de investigación "Dinamitando estereotipos", que se basa en el análisis de datos obtenidos de los atentados suicidas perpetrados por Boko Haram entre 2011 y 2017.¹¹¹ Según sus autores, el perfil demográfico de Boko Haram es único ya que ha sido el primer grupo de toda África occidental en utilizar mujeres, niñas y niños en sus atentados suicidas. Con ello se ha desmarcado de otros grupos terroristas, reacios a usar mujeres debido al rol que éstas juegan en el contexto del islam.

Los datos de este informe revelan que, desde el 11 de abril de 2011 hasta el 30 de junio de 2017, Boko Haram hizo uso de 434 terroristas suicidas dirigidos a 247 objetivos diferentes en 238 atentados suicidas. Al menos el 56% de ellos eran mujeres, entre las cuales como mínimo 81 eran niñas o adolescentes.¹¹²

Estas cifras inquietantes deberían hacernos reflexionar no sólo sobre por qué los grupos continúan instrumentalizando a las mujeres de diversas maneras para conseguir sus objetivos, sino también sobre las razones que llevan a éstas a unirse a estos grupos. Ignorar la participación activa de las mujeres y su presencia en el

¹¹⁰ Mia Bloom, 2007, 'Female Suicide Bombers: a global trend' *Daedalus*, Winter, pp. 94-102.

¹¹¹ Jason Warner y Hilary Matfess, 2017, *Exploding Stereotypes: The Unexpected Operational and Demographic Characteristics of Boko Haram's Suicide Bombers*, Combating Terrorism Center at West Point, August.

¹¹² Ibid.

terrorismo puede debilitar el potencial de los programas orientados a la prevención del extremismo violento y a la lucha contra el mismo, subestimando la pasión y el nivel de actividad de las mujeres que forman parte de organizaciones terroristas. También podría suponer perder la oportunidad de entender las razones que llevan a distintas personas a sumarse a estos grupos e incluso a sacrificar sus vidas por ellos. Minimizar el alcance de la participación de las mujeres en el terrorismo también crea sesgos a la hora de recopilar datos cuantitativos y cualitativos y hace que se dediquen pocos esfuerzos a su comprensión.

Un análisis exhaustivo permite observar una fuerte correlación entre la desigualdad de género, la situación de las mujeres y el extremismo violento. Hasta hoy, la mayor parte de los análisis han puesto el acento en el oportunismo de los grupos terroristas cuando utilizan a mujeres y niñas en sus estrategias, además de señalar que la violencia sexual es parte normal del funcionamiento de estos grupos. De hecho, estos grupos usan el patriarcado como una herramienta para doblegar y subyugar a las mujeres. Boko Haram utiliza mujeres y niñas como luchadoras, funciones tradicionalmente delegadas a los hombres, pero esto no significa que estos grupos consideren a las mujeres heroínas de la causa. Aunque concedan un papel de hombre a algunas mujeres, Boko Haram no tiene intención alguna de cambiar los roles sociales y la jerarquía en su seno. Su único objetivo es explotar a las mujeres en su beneficio. No obstante, las mujeres utilizan a estos grupos para, como dice Mia Bloom, vengarse de una pérdida personal, reparar el honor y nombre de su familia, escapar de una vida monótona o buscar vías de transformación social, incluyendo la lucha contra el patriarcado social en el que viven.¹¹³ Esto coincide con algunas de las declaraciones de mujeres en las que argumentaban por qué habían accedido a casarse con líderes y miembros de AQMI. Aunque conviene no olvidar que algunas de ellas habían sido víctimas de matrimonios forzosos.

La perspectiva de género no ha jugado un papel hegemónico en las investigaciones sobre el terrorismo, y las organizaciones de mujeres han tardado mucho en integrarse en el debate sobre el terrorismo. Los programas e iniciativas de mujeres, paz y seguridad han tardado mucho en abordar el tema de las mujeres suicidas, lo que explica por qué actualmente no existen estrategias, planificación y presupuesto dirigidas a combatirlo. Es urgente que se desarrollen más investigaciones orientadas a comprender este fenómeno en expansión, fenómeno que puede tener repercusiones dramáticas para las mujeres y la sociedad en general. Otra consecuencia de la falta de conocimiento a este respecto es que las organizaciones de la sociedad civil, especialmente las organizaciones de mujeres, rara vez han abordado el problema de la existencia de mujeres suicidas o agentes de violencia.

3.2. Las mujeres víctimas de los conflictos

Cuando una localidad se ve afectada por un conflicto, las mujeres se vuelven particularmente vulnerables. En este estudio se analiza la situación específica de mujeres y niñas en el contexto del conflicto del Sahel, con especial atención a la violencia sexual, el desplazamiento, el acceso a medios de vida y oportunidades económicas y a la educación.

¹¹³ Bloom, Op. Cit., p. 95.

3.2.1. Violencia sexual

La violencia sexual en contextos de conflicto, a pesar de su magnitud, sigue estando poco documentada. La mayoría de los casos no se denuncian, lo que dificulta la recopilación de datos fiables en esta área.

En general, una gran cantidad de grupos armados que operan en el Sahel han perpetrado actos de violencia sexual.¹¹⁴ Como se avanzaba anteriormente, esto se ha sumado a la violencia sexual perpetrada por fuerzas de seguridad nacionales, y en algunos casos internacionales, como el caso de los cascos azules en Mali.¹¹⁵ Esta violencia es perpetrada por diversas razones y en complejas circunstancias las cuales también requieren mayor investigación. Hay ocasiones en las que este tipo de violencia se comete como táctica de intimidación y humillación, pero en otras ocasiones se mezclan otras circunstancias como las emociones e identidades de los perpetradores. En otras ocasiones, esta violencia es perpetrada por civiles de forma 'oportunistá' en el contexto de confusión y violencia.¹¹⁶

El conflicto de Mali se ha caracterizado por una gran violencia sexual, incluidos los matrimonios forzosos para "recompensar" a los combatientes en Gao y Tombuctú, donde las mujeres Songhai y Bella son particularmente vulnerables.¹¹⁷ Bintou Samaké, presidenta de WILDAF (Mujeres en Derecho y Desarrollo en África), que brinda apoyo a las mujeres víctimas de violencia, explica un evento en el que las mujeres fueron arrastradas a una serie de abusos durante la noche.

"Las que no se habían cubierto bien, las que fueron vistas en compañía de un hombre que no era su marido, las que fueron a las tiendas de cosméticos... Todas estas mujeres fueron arrestadas, golpeadas y enviadas a la prisión de mujeres. Y en esta prisión, fueron violadas."¹¹⁸

¹¹⁴ Grupo de Autodefensa de Touaregs Imghad, Front de libération des régions du Nord de Mali, Katibat Macina, MNLA, AQMI y Boko Haram han sido identificados como perpetradores. ONU, Special Representative of the Secretary General on Sexual Violence in Conflict. Op. Cit.; Centre for Civilians in Conflict, 2015, L'Impact des trois années de conflit sur la population civile au Mali. https://civiliansinconflict.org/wp-content/uploads/2017/08/Civilian_Impact_of_Mali_3-Year_Conflict_FrenchSmall.pdf; FIDH-AMDH, 2018, In Central Mali, Civilian Populations Are Caught Between Terrorism and Counterterrorism, p. 41-44. https://www.fidh.org/IMG/pdf/fidh_centre-of-mali_population-sized-between-terrorism-and-counter-terrorism_727_en_november2018.pdf Accedido 20/10/2

¹¹⁵ BBC, 2013, 'UN's MINUSMA troop 'sexually assaulted Mali woman' <https://www.bbc.com/news/world-africa-24272839>; ONU Consejo de Seguridad, 2018, 'Informal Expert Group on Women and Peace and Security' S/2018/288 - ver también: The Guardian, 2015, 'UN aid worker suspended for leaking report on child abuse by French troops' <https://www.theguardian.com/world/2015/apr/29/un-aid-worker-suspended-leaking-report-child-abuse-french-troops-car> 20/10/2018 y L'Express, 2017, 'Un militaire français condamné pour pédophilie', 12 Junio. https://www.lexpress.fr/actualite/societe/justice/un-militaire-francais-condamne-pour-pedophilie-lors-d-une-mission-au-burkina_1916933.html

¹¹⁶ FIDH-AMDH, Op. Cit. p. 43.

¹¹⁷ Centre for Civilians in Conflict, Op. Cit., p. 31.

¹¹⁸ Le Monde, 2012, 'Au Mali les femmes violées par des djihadistes demandent justice' https://www.lemonde.fr/afrique/article/2019/10/01/il-faut-qu-il-payé-au-mali-les-femmes-violees-par-des-djihadistes-demandent-justice_6013809_3212.html

En 2012 y 2013, WILDAF identificó a 173 mujeres que fueron víctimas de violencia sexual y cuyas secuelas físicas o psicológicas o embarazos resultantes de las violaciones habrían requerido asistencia inmediata.¹¹⁹ Aunque esta forma de violencia ha disminuido desde que el Estado ha recuperado parte del control de estas áreas, la tasa y el impacto de la violencia sexual sigue siendo muy alta, y se ha seguido dando de forma sistemática sin que ninguna investigación o enjuiciamiento se lleve a cabo.¹²⁰ De las 116 mujeres que fueron violadas en 2018 por las fuerzas de seguridad del estado maliense, 16 acabaron embarazadas, siendo 6 de ellas menores de edad.¹²¹

Los obstáculos que existen a la hora de examinar estos casos es un problema real. Los números avanzados son a menudo irrisorios en comparación con el número real de casos. Las víctimas rara vez denuncian casos por razones a menudo relacionadas con la vergüenza y el miedo al rechazo de la comunidad. Las normas sociales sobre sexualidad y virginidad significan que una mujer violada es estigmatizada y a menudo rechazada por su comunidad en lugar de recibir apoyo. Incluso cuando se denuncian violaciones, hay una falta de atención psicológica y legal adecuada. Mali ha establecido una comisión para la verdad, justicia y reconciliación que se ocupa de estos casos, pero la comisión carece de recursos. Por ejemplo, la comisión solo tiene un psicólogo en Bamako que tiene que ocuparse de miles de casos repartidos por todo el país. Todos estos factores desalientan a las mujeres a denunciar abusos, especialmente porque no tienen confianza en el tratamiento judicial de los casos que a menudo no resultan en un juicio justo. Además, a menudo no existe una estructura accesible para la atención a estas víctimas.

En Nigeria, Boko Haram ha optado por la estrategia de secuestrar a mujeres, lo que se ha extendido a Níger y Chad. Por ejemplo: en 2014, 276 estudiantes fueron secuestradas en Chibok (Nigeria), las cuales fueron llevadas a regiones de Chad y Camerún; el 2 de julio de 2017, 37 mujeres fueron secuestradas en Ngalewa (Níger); y el 24 de noviembre de 2018, 15 niñas fueron secuestradas en la región de Diffa (Níger).

El Secretario General de la ONU, en su informe sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos, reconoce que las mujeres son muy vulnerables y se enfrentan a este tipo de violencia de forma sistemática. También reconoce que la mayoría de las víctimas provenían de "áreas rurales y remotas, donde el acceso a servicios de calidad era el más limitado, y de las áreas de asentamiento de refugiados y personas desplazadas."¹²² No obstante, como ya se había apuntado, el uso de violencia sexual puede venir por muchos motivos, los cuales deberían estar más estudiados para dar también una respuesta desde el punto de vista de los perpetradores. Asimismo, el reconocimiento de la falta de servicios adecuados para brindar apoyo y asistencia a las víctimas, debe acompañarse con medidas para proteger a las mujeres que sufren tal violencia y medidas que actúen sobre los perpetradores. Es importante tener en cuenta estas realidades si queremos proporcionar una respuesta centrada en las víctimas.

¹¹⁹ Ibid.

¹²⁰ Centre for Civilians in Conflict, Op. Cit., p. 31.

¹²¹ ONU, Special Representative of the Secretary General on Sexual Violence in Conflict. Op. Cit.

¹²² ONU Secrétaire Général (2018) Rapport sur les violences sexuelles liées aux conflits, Consejo de Seguridad, S/2018/250, p 5.

3.2.2. Personas desplazadas y refugiados

Entrevista realizada por la Dra. Aminata Ndiaye a Salimata Niebe Conomb, miembro de una coalición de mujeres compuesta por asociaciones de mujeres líderes que se han unido para tratar temas sociales para desafiar a las autoridades. La coalición está compuesta por 50 asociaciones miembros.

¿Cuál es la situación de seguridad actual en Burkina Faso?

Por el momento, lo que más nos preocupa es la situación de las mujeres desplazadas en los campos de refugiados. Tenemos 300,000 personas desplazadas, incluyendo 250,000 mujeres y niños. El problema real que enfrentamos es que el 80 por ciento de desplazados internos que han dejado sus aldeas para huir de la violencia de los terroristas son mujeres y los niños. Cuando llegan a los campos, vuelven a ser víctimas de nuevas formas de abuso. Es bastante tabú, pero hay que decir que las mujeres son víctimas de la trata de personas y abusos sexuales en los campos de refugiados, y las organizaciones deben tomarlo en cuenta para advertir al gobierno. Toda la seguridad humana se ve desafiada en estos campos. En este momento es la temporada de cosecha. Las mujeres que llegan aquí han estado trabajando durante tres meses en su aldea y ahora tienen que dejar todo y venir a los campos de refugiados donde son violadas, lo que les impide volver a casa. Su angustia es utilizada para ganar dinero, haciéndolas trabajar. En las aldeas en las que se albergan se convierten prácticamente en rehenes. Son rehenes de los sitios de acogida, y a veces, las familias que las acogen ni siquiera quieren que regresen porque se aprovechan de su angustia y vulnerabilidad.

¿Quiénes son estas mujeres?

Hay que decirlo: el 60% de estas mujeres son Fulani. Las mujeres Fulani son las más estigmatizadas. El grupo étnico Fulani ya está estigmatizado por ser un grupo étnico "terrorista". Incluso estamos presenciando movimientos populares de resistencia en el país contra los Fulani y me temo que esta historia de resistencia popular contra los terroristas tendrá serias implicaciones. Las mujeres Fulani son las más vulnerables entre los desplazados. Son de piel clara, y cada aldeano quiere una mujer clara. Son víctimas de un sistema de tráfico en las áreas donde se alojan, víctimas de matrimonios forzados y abuso sexual. Para tener paz en los campos se ven obligadas a callarse. A veces las mujeres pagan su paz con favores sexuales. Mi temor es que estas mujeres se convertirán con los años en terroristas por venganza.

A raíz de esta violencia, observamos que las personas entran en crisis de salud mental, crisis postraumáticas. Huyeron de su aldea debido a los ataques y en los campamentos siguen siendo víctimas. Pese a ser un tema tabú, los trabajadores humanitarios y las mujeres de las asociaciones intentan denunciarlo.

¿Qué está haciendo el país para combatir esta violencia?

Burkina no tiene capacidad operativa para gestionar campamentos. Ofrecen productos de primera necesidad, pero hay muchas necesidades que no están cubiertas. No existen ayudas para los desplazados. Pueden tener arroz y maíz, pero viven en una constante inseguridad.

No hay estudios o investigaciones recientes sobre lo que está sucediendo. Ni siquiera sabemos cómo se convirtieron en objetivos de los terroristas. Son invisibles e inaudibles. Las poblaciones de las áreas de acogida deben estar capacitadas para ser más sensibles a las mujeres desplazadas. Para nosotras, la urgencia son las mujeres rurales, son ellas las que se enfrentan a los problemas, no las mujeres de ciudad.

¿Qué pueden hacer las organizaciones de mujeres en esta situación?

Nuestro grupo de mujeres líderes se va a reunir para reflexionar y escribir una nota dirigida a las autoridades pertinentes para que se hagan cargo de los campos de refugiados. Haremos recomendaciones que propongan soluciones inmediatas: como por ejemplo que las mujeres estén separadas de los hombres y que obtengan una protección civil.

Después de la nota, haremos una petición al gobierno y después al parlamento. Les ofreceremos una serie de actividades de prevención inmediata, porque somos conscientes de que no podemos resolver todos los problemas a la vez y que, por otra parte, los humanitarios no pueden hacerlo todo. La nota enfatizará cómo debemos proteger a las mujeres en el futuro inmediato.

Según la OCHA (Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas), en 2019 la región del Sahel tiene 4,2 millones de desplazados – “un millón más que en 2018, debido a la escalada de violencia en partes de Mali, la cuenca del Lago Chad y la región Liptako-Gourma (frontera entre Burkina Faso, Mali y Níger).”¹²³ Las cifras más alarmantes se están dando en la cuenca del Lago Chad, donde hay ya 2,7 millones de desplazados. En Mali el número de desplazados se ha triplicado, llegando a 120.000. En Burkina Faso, “se ha multiplicado por cinco, pasando de tener 47.000 personas desplazadas en diciembre de 2018 a 220.000 y más de 25.000 refugiados en junio de 2019.”¹²⁴ De estos desplazados internos, 130.000 son niños. Las estimaciones predicen que la cifra total de desplazados aumentará en 335.000 (IDP) antes de fin de año.

En una nota informativa presentada al Consejo de Seguridad el 24 de julio de 2019, el Sr. Mohamed Ibn Chambas, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), lamentó la escalada de violencia e inseguridad en todo el Sahel, lo que ha llevado a una situación humanitaria que requiere una acción concertada. Según la UNOWAS “un total de 5,1 millones de burkineses, nigerinos y malienses están actualmente en situación de necesidad.”¹²⁵

Según la ONU, el conflicto del lago Chad entre Nigeria, Níger, Chad y Camerún donde opera Boko Haram es una de las peores crisis de desplazamiento que el mundo ha visto en décadas. Las mujeres son un componente importante de los desplazados

¹²³ OCHA, 2019. Op. Cit.

¹²⁴ Mohamed Ibn Chambas, 2019, ‘Briefing au Conseil de Sécurité’
<https://unowas.unmissions.org/fr/briefing-au-conseil-de-s%C3%A9curit%C3%A9-sur-le-rapport-du-secr%C3%A9taire-g%C3%A9n%C3%A9ral-des-nations-unies-sur-les>

¹²⁵ Ibid.

internos y refugiados, teniendo que desarrollar responsabilidades añadidas en las familias, porque generalmente han sido separadas de sus maridos, bien porque estos han desaparecido o han sido asesinados. Esta situación lleva implícito un empobrecimiento de la mujer.

Debido al conflicto armado en Mali, tanto en el norte (Tombuctú, Gao y Kidal) como en el sur (Mopti, Segou, Sikasso, Koulikoro y Bamako, Kayes), miles de familias se han mudado y muchas de ellas han sido acogidas por otras familias. Este fenómeno merece estar mejor documentado para garantizar una planificación y programación adecuadas a la satisfacción de las necesidades de los desplazados. Esta planificación debe tener en cuenta a las poblaciones de acogida que albergan a estos desplazados y que ven disminuir sus recursos y sus condiciones de vida.

Según los datos estadísticos de la Dirección Regional del Estado Civil, Migración y Refugiados de Diffa en Níger, habría 104.288 desplazados internos, de los cuales 60.487 son mujeres; 118.868 refugiados, incluidas 68.944 mujeres; 25.731 regresaron, incluidas 14.923 mujeres. Tan solo en la región de Tillabery, se han identificado 37.000 desplazados internos.¹²⁶ Con respecto a la comunidad rural de Inates, en Níger, de un total de 10.000 desplazados internos registrados en mayo de 2018, el 80% son mujeres y niños de Mali.¹²⁷

Según el DREC, la mayoría de los desplazados internos en Níger son mujeres y niños, y se encuentran a lo largo de la RN1 (Carretera Nacional 1), en centros urbanos y campamentos de refugiados, como el campamento de Sayam. Hoy, las organizaciones humanitarias están muy preocupadas por la situación de los desplazados por su número y nivel de vulnerabilidad. Un número de desplazados internos (PDI) y refugiados, compuestos principalmente por mujeres y niños, terminan en familias de acogida por falta de estructuras para apoyarlos. Estas comunidades de acogida raramente tienen una capacidad de integración adecuada, en términos de medios de vida y servicios sociales, para satisfacer las necesidades de los recién llegados, con importantes impactos ambientales y económicos.

En estos movimientos de población también es necesario contar las personas que han estado, abducidos o por iniciativa propia, en los campamentos de Boko Haram. Estos, después de permanecer más o menos tiempo en el bosque lejos de sus comunidades, regresan con experiencias muy dolorosas. Muchos de estos retornados van a menudo acompañados de niños nacidos durante su estadía en los campamentos. Es por ello urgente tomar responsabilidad de su cuidado y reintegración en sus comunidades, ya que son recurrentemente rechazados al considerarlos como impuros. Hoy en día, existen sistemas de atención por parte de las organizaciones humanitarias, pero la mayoría de estos programas son puntuales y no tratan a las personas de manera integral, teniendo en cuenta los problemas de reintegración y cohesión social. El siguiente testimonio da una idea de lo difícil que es lidiar con este problema, que en sí mismo es la fuente de nuevos conflictos.

¹²⁶ De acuerdo con los datos del grupo de protección de clúster en mayo de 2019 donde participó la Dra. Ndiaye.

¹²⁷ Direction Régionale de l'Etat-Civil, de la Migration et des Réfugiés de Diffa, 2019

Resumen de la entrevista con Alima, miembro de una ONG que ayuda a mujeres en Chad.

Entrevistada por la Dra. Aminata Ndiaye durante un taller de intercambio de buenas prácticas en septiembre de 2018. El nombre de la persona fue cambiado por razones de confidencialidad.

Según Alima, miembro de una ONG en Chad, hay 3.000 excombatientes que han regresado y que necesitan mecanismos de rehabilitación y reintegración. Generalmente son recibidos en grupos de 300 a 400, y en un principio, atendidos por las ONG. No obstante, cuando los programas de estas organizaciones terminan y se ven obligados a regresar a sus comunidades, estas personas en realidad se encuentran en una situación de vulnerabilidad y peligro pues son rechazadas o incluso asesinadas, habiendo mujeres y niños entre ellas. Según Alima, hay mujeres que han estado en el bosque durante tanto tiempo con Boko Haram que incluso han olvidado los conceptos básicos de nutrición para alimentar adecuadamente a sus hijos. Tienen que volver a aprender todo. En algunas comunidades, hay mujeres responsables de la reintegración de estas mujeres, que de otra forma estarían completamente abandonadas y desorientadas. Sin la contribución de estas mujeres voluntarias y su capacidad de resistencia y cohesión social, la rehabilitación de estos excombatientes de Boko Haram sería imposible.

3.2.3. Consecuencias del conflicto sobre la situación socioeconómica de las mujeres

Los conflictos han provocado la interrupción del mercado y de la productividad en las áreas del Sahel, que están basados principalmente en la agricultura, el pastoreo y la pesca. Las poblaciones se ven afectadas por la inaccesibilidad a diferentes áreas, por la pérdida de capital e inversiones en las áreas donde normalmente comerciaban o llevaban a cabo sus actividades económicas. Esto es debido al movimiento de personas y a la interrupción del mercado, a la destrucción física de las instalaciones y a la aplicación de medidas relacionadas, como las restricciones de movimiento y la prohibición de practicar la agricultura o el comercio en ciertas áreas, tal que la prohibición de cultivar pimientos en Diffa, Níger. Si bien sabemos que esta cultura comerciante, ganadera y agrícola es una fuente importante de ingresos para las mujeres, el contexto de conflicto y las medidas de protección y contención han tenido como resultado una fuerte caída de la producción agrícola y del acceso a la tierra, lo que también ha resultado en una pérdida masiva de medios de vida y empleos. Las mujeres, que constituyen la columna vertebral del sector agrícola y del comercio de alimentos en la región, están muy afectadas por esta situación.

El cese de las actividades agropecuarias en la región de Diffa, Níger¹²⁸

En términos de explotación agro-pastoral, se cuentan con más de 30.000 productores agrícolas (que cultivan pimiento, arroz, maíz, cebolla, etc.): en 2013 se estima que fueron explotadas de 7.500 a 8.000 hectáreas, lo que permitió la creación de una riqueza estimada entre 10 y 12 mil millones de francos CFA. Pero de 2014 a 2015, esta explotación se redujo a 3.500 y 4.000 hectáreas, lo que también redujo la productividad a 4-6 mil millones de francos CFA.

En términos de actividad pastoral, se estima que el número de cabezas de ganado ha pasado a ser de tres millones en 2013, a 4,5 millones hoy en día. No obstante, debido a la inseguridad, más del 30% del ganado habituado a la trashumancia en el lecho del lago Chad permanece en la zona norte abandonado, a menudo sin pasto.

En cuanto a la pesca, una de las bases de la economía de la región de Diffa, según la Dirección Regional de Medio Ambiente y Saneamiento Urbano y Aduanas, registró en 2014 80.000 toneladas de pescado para una facturación de 14 mil millones cuya actividad se suspendió en 2015.

Cuando estalla un conflicto, las mujeres son doblemente víctimas de la crisis. A nivel micro, las crisis y los conflictos tienen efectos directos en sus actividades generadoras de ingresos, exponiéndolas al hambre y la falta de recursos. El conflicto también cambia las estructuras de las familias y las comunidades: con la muerte y el desplazamiento, muchas mujeres se encuentran viudas o abandonadas con sus hijos, convirtiéndose de repente en cabezas de familia con todas las responsabilidades que eso conlleva.

Víctimas de la escasez de recursos, las mujeres deben invertir cada vez más tiempo y esfuerzo en alimentar a sus familias: "las niñas en la comuna de Inatès (Níger) tienen que caminar de 40 a 45 km a pie o en burros, a menudo pasando la noche en el camino, para ir a los mercados de Ayorou o Inatès para acceder a productos de primera necesidad, como agua, madera y productos de cosecha en la comuna de Bankilaré."¹²⁹ En su camino, a menudo son víctimas de violencia debido a la inseguridad que reina en la zona. Aquellos que se ven obligados a huir de sus aldeas para escapar de los abusos, muchas veces aterrizan en áreas donde no se adaptan, o tienen problemas para iniciar una nueva actividad generadora de ingresos, aumentando así su necesidad de asistencia y su exposición a todo tipo de vulnerabilidades. A nivel macro, su situación económica se ve deteriorada por la desconexión del Estado de los sectores sociales tradicionales que les conciernen. En los últimos años, con la situación de seguridad intensificada por los actos terroristas en el Sahel, los presupuestos nacionales han favorecido el gasto militar, dejando de lado las prioridades de los gastos sociales y de salud de las poblaciones.

¹²⁸ Direction Régionale de l'Agriculture et la Chambre Régionale de l'Agriculture

¹²⁹ Rapport d'analyse mensuelle des données du monitoring de protection avril 2018 Tillabéry, Niger.

En tiempos de conflicto, la salud de las mujeres se encuentra bajo una grave presión debido a problemas relacionados con la desnutrición, pero también debido a la reducción o destrucción de los servicios de salud primarios. A menudo las mujeres recorren distancias muy largas en moto o en un burro para llegar a un centro de salud para dar a luz. También se ha observado que hay un mayor número de partos en el hogar en pésimas condiciones sanitarias, lo que aumenta la tasa de muertes de madres y bebés. Estos fenómenos merecen ser documentados para tomar medidas. Según UNICEF, 2.000 escuelas en Burkina Faso, Mali y Níger han cerrado debido a la violencia,¹³⁰ mientras que "las amenazas a los maestros, los ataques a las estructuras educativas y el uso de las escuelas con fines militares, socava gravemente los derechos de los niños, interrumpen la educación de más de 400.000 niños en estos tres países y han obligado a 10.050 maestros a abandonar sus trabajos o mudarse debido a la violencia".¹³¹

Esta desestructuración tiene un gran impacto en la vida de las mujeres a diferentes niveles. No solo los niños y niñas se quedan sin la oportunidad de ir a la escuela, con el impacto que eso tiene en su futuro, sino que, al mismo tiempo, el tiempo dedicado al cuidado de hijos desescolarizados limita el tiempo que las madres pueden dedicar a una actividad remunerada.

3.3. El papel activo de las mujeres en la prevención y resolución de conflictos

3.3.1. Las mujeres en los espacios políticos y de toma de decisiones en el Sahel: una marginación duradera

Las mujeres, como guardianes de sus familias y tradiciones, tienen un conocimiento especializado de sus comunidades y muestran una gran capacidad de resistir cuando sus comunidades pasan por fases de fragilidad. En el curso de sus experiencias, han desarrollado habilidades específicas que pueden ser cruciales para enfrentar una crisis o conflicto. Se reconoce que los hogares encabezados por mujeres son cada vez más resistentes a las crisis, al hambre y a los efectos de la sequía. Las mujeres siempre han podido encontrar soluciones alternativas y adaptadas para hacer frente a los peligros y las crisis. Si bien esta facultad de resiliencia es reconocida, esto no se ha traducido en una mayor presencia de las mujeres en órganos decisorios a nivel público o comunitario. Pese a su fuerte contribución al mantenimiento del hogar y a la resiliencia comunitaria, la participación de las mujeres es poco visible socialmente.

La falta de presencia de las mujeres en órganos decisorios está relacionada con la tendencia a ver a la mujer únicamente en su rol de víctima. Por lo tanto, las medidas y estrategias que se han adoptado para ello, especialmente en el área de paz y seguridad, no han servido para cambiar las dinámicas de género. Esto explica por qué en todos los países del Sahel hay una gran cantidad de leyes y convenios firmados a nivel internacional o nacional, que no se traducen en una efectiva

¹³⁰ OCHA, Rapports de situations, <https://reports.unocha.org/fr>

¹³¹ UNICEF, 'Fermetures d'Ecoles au Sahel' <https://www.unicef.fr/article/au-sahel-les-fermetures-d-ecoles-ont-double-en-raison-de-la-montee-de-l-insecurite>

participación de las mujeres en la vida pública, ni en una protección efectiva de sus derechos.

El potencial que tienen para la mediación y la resolución de crisis es notorio ya que pueden, a pesar del peso de las responsabilidades familiares, influir positivamente en los procesos de prevención y resolución de crisis políticas y en la anticipación de riesgos relacionados con la radicalización y el extremismo violento.

La marginación de las mujeres y el reconocimiento de su contribución a los procesos de paz es una brecha importante para el Sahel, que necesita enfoques inclusivos para los problemas de seguridad complejos. Está ya comúnmente aceptado que cuanto más inclusivo sea el proceso de mediación, más sostenible será. Por lo tanto, la integración de las mujeres en estos procesos no es solo una cuestión de derecho para las mujeres, sino que además es eficiente y rentable para la sociedad.

Salimata Niebe Conomb, miembro de una coalición de mujeres compuesta por asociaciones de mujeres líderes unidas para tratar temas sociales para desafiar a las autoridades. La coalición está compuesta por 50 asociaciones miembros.

La entrevista fue realizada por la Dra. Aminata Ndiaye, 19 de octubre de 2019.

¿Qué papel juegan las mujeres de Burkina en el proceso de paz y seguridad?

Las mujeres en Burkina no han ocupado su lugar en el contexto de seguridad. En este momento, el gobierno está en proceso de redactar la política de seguridad nacional. Este documento enmarcará todos los problemas de seguridad del país durante los próximos años. Hay una comisión que se forma y subdivide en comités. Es el gobierno quien eligió a los miembros de esta comisión sin ninguna consulta previa. En estas comisiones, de 98 personas, solo hay 7 mujeres. Hay comités dónde ni siquiera hay mujeres. Cuando salga el documento, no estoy segura de que se tengan en cuenta las preocupaciones de las mujeres. Las mujeres han sido marginadas incluso conscientemente. ¿Por qué las mujeres como principales víctimas del conflicto no tienen lugar en la toma de decisiones? Podrían haber elegido abogadas en los comités que hubiesen, por ejemplo, criminalizado el abuso sexual, e incluir las voces de mujeres militares o académicas que tienen mucho que decir.

¿Cómo ve a las organizaciones de mujeres en Burkina Faso en materia de paz y seguridad?

Las mujeres tienen un papel a desempeñar, pero no saben mucho sobre temas de seguridad. Tienen que unirse para contrarrestar la creciente violencia e incluso para prevenir, ya que existen áreas no afectadas pero accesibles al fenómeno de la violencia. Tenemos mujeres profesionales de la seguridad, líderes y académicas en el país, pero no se las involucra en la cuestión.

Las asociaciones de mujeres que no tienen lentes de seguridad, deben estar capacitadas para comprender el terrorismo, la violencia y los problemas de seguridad. Las mujeres de las asociaciones deben estar equipadas para hacer frente a la cuestión de seguridad.

Hay muchas asociaciones que desearían tener más conocimiento sobre el fenómeno. La mayoría de las mujeres en las asociaciones ni siquiera saben lo que es la Resolución 1325. Tampoco existe un legado de esas mujeres capacitadas suponiendo una gran pérdida. Este tipo de

capacitación debería incluir una cláusula dónde los beneficiarios de la capacitación deben pasar su conocimiento y experiencia a otras mujeres.

Además, lo peor es que las mujeres están muy solicitadas sobre la situación de seguridad de Burkina, pero se hace de manera informal y desorganizada; cuando llegan no tienen nada que decir porque no saben nada al respecto. Las que están capacitadas no dan su conocimiento. Debemos apoyar la formación de asociaciones, y no de individuos, para que el legado quede de forma sistemática y estructural. A veces incluso las mujeres se forman dentro de las asociaciones, pero de forma individual. Necesitamos planificar la capacitación y formación de las mujeres de acuerdo con las necesidades de participación en estructuras de decisión.

3.3.2. Una entrada tardía de las mujeres en el debate sobre el extremismo violento

Al preguntarle sobre el papel de la mujer en la lucha contra el terrorismo, la Sra. Atikatou, que ha estado involucrada en la sociedad civil de Mauritania durante años, nos ofrece sus argumentos en los siguientes términos.

Entrevista a la Sra. Atikatou, miembro de la sociedad civil en Mauritania.

La entrevista fue realizada por la Dra. Aminata Ndiaye a 27 de septiembre de 2019

¿Participan las mujeres en el debate sobre el extremismo violento en Mauritania?

En el caso de Mauritania, por ejemplo, el fenómeno del extremismo violento no es nuevo, pero solo recientemente ha entrado en el debate público. Al principio, la cuestión estaba exclusivamente en manos de religiosos y políticos. Desde un punto de vista político, solo se trataba de luchar militarmente contra el yihadismo. Las corrientes islamistas han aprovechado el tema para presentar sus propias demandas. También a nivel religioso, las mujeres están excluidas. Es difícil para las mujeres expresarse sobre temas religiosos. En 2012, con eventos como la crisis de Libia, el fenómeno del extremismo comenzó a surgir en un contexto fuera del ámbito político y religioso. Cuando nos dimos cuenta de que la respuesta militar no era suficiente, comenzamos a reflexionar sobre la posibilidad de otro tipo de respuestas. Es dentro de este marco que se organizó la reunión de Yamena para integrar a las mujeres en la lucha contra el extremismo. También hubo una cumbre de alto nivel en Bamako en 2015 para involucrar a la sociedad civil, pero los actores de la sociedad civil no estaban aún familiarizados con el tema. Todavía se creía que el extremismo violento era un problema militar y, por supuesto, con las creencias tradicionales, todo lo relacionado con la guerra y el ejército no tiene que ver con las mujeres. Esto ha limitado la incorporación de la perspectiva de género en la prevención y en la lucha contra el extremismo violento, y, cuando se ha hecho, ha sido de forma sesgada, en detrimento de la dirección hacia la que debería ir. Desde entonces ha habido iniciativas para interesar a las mujeres, pero en realidad las mujeres no están muy involucradas. En Mauritania, todas las estrategias contra el extremismo violento están orientadas a la prevención. El hecho de que las iniciativas centradas en las mujeres para contrarrestar el extremismo violento hayan aumentado es importante. Pero, ante todo, las personas necesitan entender qué es el extremismo violento.

3.3.3. *Negociando su lugar en el espacio público: retrato del movimiento de mujeres en Mauritania*

Ante esta situación, las mujeres líderes del Sahel utilizan cada vez más estructuras e iniciativas extra gubernamentales y extra parlamentarias, con el objetivo de aumentar el alcance y la eficacia de sus acciones. Con este fin, la vida comunitaria en Mauritania se caracteriza por la fuerte participación de las mujeres. Miles de cooperativas de mujeres participan en actividades socioeconómicas, y casi el 80% de las ONG y asociaciones están dirigidas por mujeres.

Podemos ver que las organizaciones de mujeres, incluso si son muy activas y obtienen victorias a lo largo de los años, permanecen en el escenario público de manera consensuada o *admitida*. Ocupar el lugar que necesitan para llevar a cabo sus actividades, implica ser aceptadas, y para ello deben saber cómo hacer las maniobras correctas y estar a la distancia correcta. La pregunta es si esta estrategia puede cambiar algo. ¿Se pueden realmente hacer cambios estructurales para transformar roles y mentalidades, si ellas mismas continúan comprometiendo los espacios desde donde pueden llevar a cabo esas transformaciones?

Descripción del movimiento de mujeres en Mauritania.

Extracto del estudio titulado "El movimiento de mujeres en Mauritania: un compromiso basado en la negociación de un espacio limpio", llevado a cabo por la Dra. Aminata Ndiaye como parte de un análisis internacional del movimiento global de mujeres, por UNFEMME.

Las mujeres mauritanas ahora están muy presentes en la comunidad, todas convencidas de que su compromiso es necesario para el desarrollo y la cohesión del país. El perfil de las mujeres que participan en el movimiento de mujeres mauritanas es muy variable. Son de todas las etnias, de todas las comunidades y de todas las categorías sociales, aunque en la mayoría de los casos las iniciadoras de asociaciones y líderes son, en su mayor parte, mujeres educadas, que han evolucionado en un entorno familiar, lo que les ha dado el ímpetu y el marco necesarios para establecer una organización más o menos estructurada. Muchas de ellas son funcionarias, consultoras, profesoras, activistas de derechos humanos, periodistas o diputadas. El análisis mostró que el compromiso de las mujeres mauritanas se ejerce en varios niveles de la vida social, civil y política. Su participación es a través de tontinas, cooperativas, organizaciones asociativas y partidos políticos. Incluso si el análisis muestra que las asociaciones que trabajan en el mundo rural se inclinan más hacia actividades generadoras de ingresos, como las cooperativas para vender sus productos, se debe decir que, en general, todas las mujeres involucradas en la vida asociativa en Mauritania tienen un interés común en trabajar por la justicia social y son militantes en cuestiones que van mucho más allá de la causa feminista. Según un miembro de una de las asociaciones de mujeres más destacadas del país: "Hemos hecho mucho para despertar en las mujeres una cultura de derechos humanos, para que puedan defender sus derechos no como una tarea sino como algo propio."

Cada vez más, el movimiento de mujeres está tratando de adaptarse a las realidades y necesidades de las mujeres en el contexto moderno. En primer lugar, existe una mayor presencia en las redes sociales, internet y herramientas web para la participación política, la promoción y la sensibilización. Es el caso del portal Maurifemme, que también sirve como plataforma de capacitación y foro para intercambios, promoción de mujeres y debates sobre la situación socioeconómica y política de las mujeres mauritanas.

Hoy existe una necesidad de mayor apertura y conexión entre las organizaciones de mujeres, especialmente las más jóvenes, porque han visto los límites de sus medios de acción para llevar sus voces de lo local a lo nacional e internacional. El conjunto de sus acciones se ha convertido en una necesidad para potenciar la voz de la mujer y denunciar las discriminaciones de las mujeres. Este compromiso se ha materializado recientemente, por ejemplo, con la creación del Grupo de Iniciativas de Defensa para la Participación Política de las Mujeres, GI3PF, que es el resultado de un proceso de creación de redes y promoción que comenzaron en 2006 con un grupo de unas 20 mujeres. Hoy este grupo tiene varios cientos de miembros de la sociedad civil y política.

"Queríamos duplicar nuestra experiencia local, una experiencia exitosa de coordinación y colaboración, entre las fuerzas políticas de las mujeres, en la defensa a nivel local, que queríamos lograr a nivel nacional", dice Fatimetou, otro miembro de una asociación que participó en el estudio.

Hoy, además, muchas mujeres jóvenes quieren ir aún más lejos y se afilian a organizaciones de todo tipo generando tanto en sus actividades como en sus discursos un "movimiento de mujeres", lo que para ellas es simbólicamente muy fuerte, pero que intenta coordinar diferentes luchas. El proyecto "Interconectado" nace de este deseo de federar los esfuerzos para llevar a cabo una militancia efectiva. Es una plataforma que reúne a varias asociaciones para una mejor coordinación de las acciones de promoción. "El objetivo final del proyecto "Interconectado" es mejorar la información y la coordinación de las acciones de defensa de los derechos de las mujeres en Mauritania para establecer un proyecto de un movimiento consensuado y concertado de mujeres mauritanas. Por lo tanto, las delegaciones que nos representan en la escena internacional lo harán con una estrategia bien estudiada. Estarán mejor preparadas y más coordinadas con una visión y estrategias formales".

Conscientes de sus limitaciones relacionadas con las creencias tradicionales, las mujeres mauritanas siempre han tratado de eludir estas limitaciones por medios indirectos y nunca por la confrontación, lo que ellas asocian con el feminismo occidental. Esta es la razón por la cual las asociaciones de mujeres en Mauritania tienen misiones más allá de la causa de las mujeres y convergen en una idea de justicia y defensa de los derechos humanos. Estas asociaciones están más orientadas hacia los derechos de las poblaciones necesitadas, los derechos para una justicia social, y apuntalan los principios democráticos. Esto apareció en todas las entrevistas con las mujeres líderes de la asociación y durante las discusiones en grupo. Hay un interés particular de estas mujeres y sus organizaciones por causas sociales y humanas, más allá del estricto marco del feminismo, que se refleja incluso en la forma de involucrarse, reclamar, defender y hacer política.

Podemos ver que las organizaciones de mujeres, incluso si son muy activas y obtienen victorias a lo largo de los años, permanecen en el escenario público de manera consensuada o *admitida*. Ocupar el lugar que necesitan para llevar a cabo sus actividades, implica ser aceptadas, y para ello deben saber cómo hacer las maniobras correctas y estar a la distancia correcta. La pregunta es si esta estrategia puede cambiar algo. ¿Se pueden realmente hacer cambios estructurales para transformar roles y mentalidades, si ellas mismas continúan comprometiendo los espacios desde donde pueden llevar a cabo esas transformaciones?

3.3.4. La apropiación del discurso religioso por parte de las mujeres: el ejemplo de las mujeres predicadoras en Chad

Entrevista con Khalia Mahamet Saleh Annadis, Secretaria General de la Liga de Mujeres Predicadoras de Chad

La entrevista fue realizada por la Dra. Aminata Ndiaye a 14 de octubre de 2019

¿Cómo nació la liga de mujeres predicadoras de Chad?

Existimos desde hace 4 años. Antes realizábamos actividades puntuales para ayudar a las mujeres en eventos especiales. Yo tenía mi asociación que ayudaba a las mujeres. Junto a otras asociaciones de otros países musulmanes, el rey Mohamed VI de Marruecos nos propuso a cada país establecer una asociación de predicadores y predicadoras. Que yo sepa, solo Chad había establecido una liga para mujeres predicadoras antes de esta propuesta. Fue entonces cuando la gran Ulema de Chad me contactó para establecer la asociación a nivel nacional. Lo primero

que hice fue identificar centros de alfabetización para mujeres en el país. Eran 69 en total, y también vimos los programas que ofrecían, y sobre todo el contenido de su enseñanza ya que en el país predomina la enseñanza wahabí y nosotros buscábamos programas sufíes. Se les dio la oportunidad de unirse a la asociación y de unirse al camino sufí. Entonces se les ayudó a organizarse y a encontrar fuentes de ingreso. Los beneficiarios son las mujeres predicadoras y sus discípulos. En general, son mujeres provenientes de capas sociales muy pobres.

¿Cuáles son las motivaciones y objetivos principales de la liga de mujeres predicadoras de Chad?

Nos dimos cuenta de que, entre las mujeres y las niñas, había una baja tasa de escolaridad. Además, la comprensión del islam era muy limitada para que pudiesen asimilar realmente sus derechos. Nuestro deseo es promover la escolarización de mujeres y niñas en las cuatro áreas donde trabajamos y permitirles tener una buena traducción y explicación del islam y de los versos coránicos. A su vez, queremos que las mujeres sean resistentes a su vulnerabilidad y ante el extremismo violento.

¿Cómo se organiza la asociación?

Tenemos la oficina en Yamena, que consta de 18 miembros. Tenemos puntos focales en las 22 regiones. Pero nuestras acciones apuntan a las 4 áreas más afectadas por el extremismo violento en torno al lago Chad: Hadjer, Lamis, Bahr Gazel y Salamat.

¿Os financia el gobierno?

No contamos con el apoyo directo del gobierno, pero contamos con el apoyo de socios técnicos y financieros como el UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas), además de pequeñas cuotas de membresía.

Tenemos una presencia masiva de mujeres, que vienen a buscar el conocimiento del islam.

Trabajamos en colaboración con el Imán del Consejo Superior Islámico. Es el Consejo el que remite las mujeres a la asociación, respetada en todo el país. También fuimos parte de la plataforma interreligiosa que reúne a cristianos y musulmanes del país para el establecimiento de la paz. Esta plataforma cuenta con 10 hombres y dos mujeres. Cristianos y musulmanes se unen para resolver conflictos. Es uno de los factores de resolución de conflictos entre los ganaderos y agricultores del norte.

También somos miembros de la Liga de Ulemas Africanas. De los 11 miembros solo hay 3 mujeres. Es un poco complicado para las mujeres, pero nos tienen en cuenta: nos aceptan porque los respetamos. Nosotras damos nuestra visión y ellos nos escuchan. Los imanes dan mucho espacio a las mujeres ayudándolas mucho.

Los intercambios de experiencias en Indonesia, Egipto, Mauritania y Marruecos también se están llevando a cabo para dotarnos de mayores medios y credibilidad. El UNFPA nos apoya en estos viajes de intercambio.

¿Cuáles son vuestras actividades?

Existen actividades de enseñanza del Corán, pero también hay otras actividades de empoderamiento de las mujeres, apoyo en todas las áreas, ya sean económicas o psicológicas.

Se imparte una clase por semana en el anfiteatro de la Gran Mezquita, impartido por los grandes Imanes que vienen a enseñar a 500 mujeres. Después del curso, también se toman el tiempo para transmitir mensajes de paz, contra el extremismo violento y sobre la resiliencia.

Otras organizaciones acuden a nosotros para la implementación de sus actividades. Con UNFPA, trabajamos en el campo de la salud reproductiva de las mujeres, la planificación familiar y el matrimonio temprano, poniéndolo en el contexto de la religión. Antes, los hombres no aceptaban la idea de la planificación familiar, pero al abordar el tema desde un punto de vista religioso durante los sermones, desde el punto de vista del Corán, los hombres se animaban a escucharlo. Ahora incluso las mujeres están más abiertas porque para ellas eran los blancos quienes querían imponerles estas visiones, pero ahora lo ven como algo propio y aceptado.

También trabajamos con la Embajada de Estados Unidos para realizar actividades de paz. Recientemente, la Embajada de Estados Unidos envió a una mujer americana para intercambiar sesiones de trabajo sobre paz y seguridad y sobre el derecho de las mujeres.

También organizamos actividades de empoderamiento económico, mediante la creación de proyectos en el campo del pequeño comercio, con la formación de mujeres en pastelería y restauración. También ponemos a las mujeres en contacto con otras estructuras. Nos centramos en mujeres muy pobres y buscamos que sean autosuficientes a través de actividades generadoras de ingresos y también atendiendo algunas de sus necesidades. A su vez, contamos con "días de la verdad", donde los predicadores escuchan los problemas familiares de las mujeres, dándoles apoyo psicológico y práctico, como, por ejemplo, que las mujeres embarazadas vayan a sus visitas médicas durante el embarazo.

¿Participáis en diálogos por la paz y en la lucha contra el extremismo violento?

Recientemente con el conflicto en el norte, el presidente acudió a las ulemas porque para establecer la paz no debemos ignorar a las mujeres. Estamos muy presentes en las 4 regiones donde el extremismo es más intenso. En estas regiones realizamos muchas actividades de sensibilización sobre los peligros del extremismo violento, agregando siempre actividades para el empoderamiento de las mujeres, formación en pequeños oficios, etc.

Cuando Boko Haram apareció en Chad, se realizaron actividades de sensibilización en la mezquita para que las predicadoras difundieran el mensaje en los centros. A continuación, supervisaron a las mujeres en los barrios y distritos para crear conciencia y detectar casos sospechosos: como por ejemplo alguien que recibe nuevos ingresos repentinamente. Las mujeres saben la cantidad de dinero que se destina a las familias. Gracias a esto, atrapamos a 25 mujeres de Boko Haram denunciadas por otras mujeres a la policía y que fueron reconocidas por el presidente.

La liga de mujeres predicadoras aporta un ejemplo de la apropiación del discurso religioso por parte de las mujeres para su reconocimiento en un campo que, desde el principio, es exclusivo para hombres. Su importante acción en el campo de la lucha anti-terrorista contrasta no obstante con el hecho de que, si bien parecen ser escuchadas y respetadas, la Liga no juega realmente un papel en el cambio de los roles de hombres y mujeres. Se siguen viendo obligadas a negociar su lugar a través de compromisos. Las mujeres de esta asociación entendieron que, para ocupar el espacio público, deben respetar la jerarquía en vez de confrontarla.

Por otro lado, este 'saber jugar las reglas del juego' es una herramienta en cuanto a la posibilidad de hacer un trabajo y ser escuchadas por ejemplo en relación a la concienciación sobre sus derechos, el embarazo y matrimonio precoz. En este caso, el discurso religioso les da legitimidad y saben cómo utilizar mecanismos internos para que se acepten nuevas normas.

3.3.5. Una contribución que permanece en el sector informal y poco reconocido

Un rol consensuado, pero también podemos decir un papel no reconocido y no valorado que a menudo sigue siendo informal. Estudiaremos este fenómeno a través de la siguiente entrevista, que se contextualiza en el proceso de Argel para negociar la paz en Mali.

Participación de una mujer líder en el proceso de Argel para la negociación de la paz y la reconciliación.

Entrevista realizada por la Dra. Aminata Ndiaye. 7 de octubre de 2019, con la Sra. Nana Aicha Cisse, miembro de la sociedad civil de Mali que participó tanto en los acuerdos de Uagadugú como en los de Argel. Nos cuenta sobre las condiciones en las que llegó a este proceso y también sobre las contribuciones de la mujer que incluso desde el exterior, siguen siendo invisibles. La Sra. Cisse también es la coordinadora regional de la plataforma de mujeres G5-Sahel, desde marzo de 2019.

¿Qué te llevó a este proceso?

En estos procesos de paz, las mujeres nunca han sido invitadas. Para la firma del acuerdo de Uagadugú, ellas 'forzaron la puerta' y pudieron participar por primera vez. En las conversaciones que se iniciaron en Argel, al principio no estábamos invitadas. Con la situación del país en aquellos momentos y la falta de confianza de la población, las mujeres hicieron sesiones de escucha de la sociedad civil y de representantes de las comunidades del país. Esto se hizo con apoyo de la comunidad internacional en Tombuctú, Mopti, Kidal y Gao. Al final de estas sesiones de escucha, el gobierno solicitó a las organizaciones y regiones que nominaran a sus representantes. Cada entidad nacional tenía sus representantes: El Alto Consejo de Comunidades, la Asamblea Nacional, el Consejo Social Económico y Cultural y el Consejo Nacional de la Juventud. Fui nombrada a través de la coordinación de asociaciones de mujeres y ONGs en Mali. Obviamente había muchos hombres y muy pocas mujeres.

¿Cómo sucedió realmente?

En Argel pudimos tener discusiones con el mediador, pero no estuvimos involucradas en los círculos de discusión directamente. Había dos círculos de discusión. Un primer círculo donde el gobierno negociaba con los grupos armados y un segundo círculo donde dialogaban representantes de la sociedad civil y de las comunidades, con el gobierno sólo como observador.

Por ejemplo, estaba la sociedad civil designada por el gobierno y la sociedad civil designada por los movimientos armados de la CMA (Coordinación del Movimiento de Azawad). Participé como sociedad civil del gobierno. Al principio, cuando entramos en la sala, cada grupo de la sociedad civil estaba separado en su esquina, pero todos nos reunimos y dijimos que no queríamos separarnos y que la sociedad civil quería unidad en su actuación y discurso. Hemos podido trabajar juntos y producir documentos consensuados que han ayudado a la mediación.

¿Cuál es el impacto de su participación como mujer en la situación de las mujeres en este conflicto?

La sociedad civil tenía un propósito general para el beneficio de la población en general y no solo para las mujeres en particular. Sin embargo, las mujeres queríamos centrar las discusiones en torno a los problemas de las mujeres, como los servicios sociales básicos y el acceso al agua. En el norte de Mali, los centros de salud son destruidos, las escuelas cerradas. Las mujeres ya ni siquiera pueden comerciar, sin mencionar la violencia sexual y otras formas de violencia sin precedentes, como las violaciones y los matrimonios forzados. Las mujeres que estuvimos presentes en este proceso pedimos el restablecimiento de la justicia y formas de reparación. En el acuerdo final, se tomaron en cuenta muchas de nuestras aspiraciones y propuestas. Incluso antes del proceso de Argel, las mujeres estaban en primera línea para defender la paz. En Kidal solo existían los movimientos armados y las mujeres mismas fueron utilizadas como escudos para llevar a cabo movimientos, como por ejemplo para evitar que las autoridades circularan. Como mujeres de la sociedad civil, organizamos actividades de reconciliación entre mujeres del sur y mujeres del norte que se vieron afectadas por la situación. Hicimos representaciones ante las mujeres del movimiento y las mujeres de la comuna rural de Mande. Con el apoyo técnico de la MINUSMA que nos trajo en helicóptero, reunimos a más de trescientas mujeres en Kidal, agrupadas en tres entidades, un grupo MNLA (Movimiento de Liberación Nacional de Zawad), un grupo HCUA (Alto Consejo para la Unidad Azawad) y el grupo maliense. Al principio, la tensión era fuerte y prevalecieron las sospechas. Gracias al trabajo entre mujeres hemos sido capaces de restaurar la confianza al evocar nuestro común denominador, que es que somos mujeres, damos vida, y que cada luchador que cae puede ser un esposo, un hijo o un hermano.

Cada vez que muere un hombre, una mujer queda herida. Discutimos durante horas sobre cómo colaborar juntas para lograr la paz y la reconciliación, y llegamos a un consenso. Las mujeres militantes apreciaron el proceso y planeamos otra sesión de trabajo técnico con un pequeño grupo. Desafortunadamente, unos días después ocurrió una desgracia. Durante la visita del primer ministro a Kidal, se asesinó a varias personalidades porque no se toleraba la presencia de la administración maliense. Después de estos incidentes, el trabajo de conciliación de las mujeres se vio estancado. Las negociaciones se han detenido, pero continuamos el trabajo de promoción y sensibilización de Bamako. Recientemente organizamos una actividad de capacitación en la que participaron mujeres de estas regiones y mujeres de movimientos armados. Esta actividad fue organizada por ONU Mujeres, financiada por el Gobierno japonés

con el fin de fomentar la participación de las mujeres en la prevención y lucha contra la gestión de conflictos y la lucha contra la radicalización y el extremismo violento.

¿Has podido acercarte a los mismos actores del conflicto e influir en ellos?

Sí, las mujeres no estábamos contentas con lo sucedido. Hemos intentado, a su vez, sensibilizar a los respectivos líderes de grupos armados individualmente. Para ello, nosotras mismas nos encargamos de ellos. Hay alguno de los líderes que no hablaba ningún idioma oficial de Mali. La presidenta de la coordinación de ONGs de mujeres, que habla inglés, habló con el líder del grupo MNLA, que tiene relación con el CMA. Apreciaron mucho el proceso y dos días después acordaron reunirse con el conjunto de la sociedad civil, algo inédito en el país. Después de que cada uno de los líderes de los grupos armados acudiese a las sesiones se comprometió a buscar la paz. Sin embargo, cuando terminaron las negociaciones, las mujeres cayeron en el olvido.

¿Cómo fue después de Argel?

Después de la firma del acuerdo, se crearon organismos para su implementación, y todos los hombres que participaron en la negociación, acabaron formando parte de los órganos mientras que ninguna mujer lo hizo. Hoy, la promoción para la participación de las mujeres continúa, con el apoyo de organizaciones internacionales, pero aún no se ha hecho efectiva. Hace dos años, en Las Palmas, el representante del Secretario General de las Naciones Unidas se reunió con nosotras para apoyar la participación de las mujeres y pidió a los ministros de igualdad y de género de cada país que transmitieran el mensaje a sus gobiernos. Hoy, el gobierno de Mali está de acuerdo con este principio y busca revisar la composición de los cuerpos para incluir a las mujeres.

Esta entrevista pone de manifiesto la necesidad de un mayor análisis de la influencia real de las mujeres en estos procesos porque seguimos dejando su papel en lo informal y lo privado. El Acuerdo de Argel, a pesar de todas sus limitaciones, sigue siendo un marco legítimo para la negociación por la paz en Mali. Incluso si el país sigue en crisis, a pesar del acuerdo firmado entre las diferentes partes, es importante continuar las negociaciones y para las mujeres es importante continuar la promoción de la paz y su propia inclusión para que el gobierno las incluya en los comités de seguimiento. Sobre todo, las organizaciones de mujeres necesitan apoyo para mantener el impulso incluso después de su aceptación, para poder sentarse al mismo nivel en la toma de decisiones y tener así un impacto.

3.3.6. Los desafíos de las organizaciones de mujeres: funcionamiento y coordinación

La cuestión de la participación efectiva de las mujeres en la toma de decisiones no es solo responsabilidad de los políticos y los hombres. También debemos mirar a las propias organizaciones de mujeres, que a menudo tienen muchas lagunas que impiden su plena participación. Las organizaciones de mujeres tienen muchos problemas con el liderazgo y la cohesión en su seno, lo que disminuye su efectividad. A menudo hay un problema de renovación de puestos dentro de las organizaciones donde las jóvenes no encuentran su lugar. También hay un problema de responsabilidad. Las responsables de los grupos de mujeres rara vez informan a sus organizaciones, que suelen carecer de sistemas de monitoreo y evaluación efectivos.

Además, estas organizaciones, aunque cuentan con oficinas estructuradas, a menudo trabajan de manera informal, lo que dificulta el seguimiento de todas sus acciones a largo plazo. Una de las mayores debilidades de las organizaciones sigue siendo su incapacidad para recaudar fondos a fin de garantizar su sostenibilidad y relevancia.

Finalmente, hay una falta de coordinación entre las organizaciones de mujeres que trabajan en el campo de la paz y la seguridad, lo que significa que los esfuerzos están dispersos. Sin embargo, las organizaciones desean crear sinergias a nivel nacional porque se han dado cuenta de las consecuencias de la falta de coordinación entre ellas. La Dra. Ndiaye facilitó en Niamey en septiembre de 2019, una mesa redonda sobre los roles y las responsabilidades de las mujeres y organizaciones de mujeres, en la prevención de la radicalización y la lucha contra el extremismo violento en Níger. La mesa redonda reunió a los miembros de la Unidad Nacional de la Plataforma de Mujeres del G5 Sahel, así como a las de otras organizaciones nacionales y locales de mujeres. Los participantes en esta actividad incluyeron la Coordinación de ONG y Asociaciones de Mujeres (CONGAFEN) y la Red Nacional de Mujeres para la Paz (RENAFEP). El objetivo de la mesa redonda era fortalecer la coordinación entre diferentes organizaciones de mujeres en torno al ideal de una plataforma de intercambio de conocimientos y aumentar la participación de las mujeres líderes en estas organizaciones. El tema del liderazgo dentro de las organizaciones de mujeres ha sido muy discutido como un elemento que puede socavar todos los esfuerzos de trabajo.

También se ha hablado mucho sobre la participación de las mujeres en todos los niveles. En términos estratégicos, es esencial escuchar sus opiniones, sin limitarse a las grandes organizaciones a nivel nacional y regional. La población local no solo experimenta los efectos del extremismo violento a diario, sino que al mismo tiempo puede encontrar soluciones adaptadas a sus necesidades.

4. Conclusión y recomendaciones para contribuir a la emancipación de la mujer en el Sahel

4.1. Conclusión

El informe ha comenzado por afirmar la necesidad imperiosa de promover el empoderamiento de las mujeres en zonas de conflicto y, en concreto, en la región del Sahel. Este empoderamiento pasa por promover que las mujeres tengan una vida digna personal y colectivamente, en lo privado y lo público, y que disfruten de derechos y libertades con consciencia y sentimiento de apropiación. Esta necesidad de empoderamiento, en tanto está directamente relacionada con la igualdad de género en derechos y libertades, se puede ver desde diferentes ángulos: como una obligación legal fundamentada en la legislación y normativa internacional en relación a los Derechos Humanos y Derechos de la Mujer; como imperativo ético; y como una estrategia de cara a disminuir el impacto de los conflictos, a resolverlos e incluso a prevenirlos.

Las causas profundas de los conflictos actuales en el Sahel tienen que ver con desigualdades estructurales y dinámicas políticas y económicas que se han ido gestando a lo largo de varias décadas. Los países del Sahel, como en África en general, han pasado por transformaciones muy profundas, comenzando por la colonización, dando lugar a configuraciones institucionales específicas, respondiendo a necesidades e imposiciones de esas circunstancias específicas, pero no a las necesidades de justicia social que sus poblaciones han estado demandando. Es por ello que, en las diversas transiciones de los regímenes coloniales a los poscoloniales, pasando por regímenes autoritarios y militares hasta los democráticos, se han dado diferentes formas de rebelión y violencia, las cuales han tenido como último objetivo, la transformación de la sociedad.

Los conflictos que se viven actualmente en el Sahel llevan de nuevo esa marca bajo la convicción de que una cultura islámica será la que ponga fin a crisis políticas, económicas y sociales, e incluso de valores. Estas cuestiones estructurales se ven agravadas además por cuestiones coyunturales como el acceso a las armas, el contexto internacional donde el yihadismo está en expansión, así como por el contexto de crisis alimentarias y climáticas, que están agravando y alentando muchos de los conflictos. En este contexto, mantener a las mujeres en una situación subordinada, con un acceso sistemáticamente limitado a la educación, a la sanidad, a la propiedad y a las instituciones de representación política a todos los niveles es una fuente de conflicto, que exacerba las dinámicas de conflictividad de grupos armados y terroristas.

En este contexto, que demanda una salida a todos esos factores estructurales, el enfoque militarizado, priorizado tanto por los actores internacionales, como por la mayoría de líderes políticos en la región, no es el más adecuado. Desde el despliegue de la Operación Serval, distintas operaciones militares y de capacitación militar se han llevado a cabo de forma bilateral y multilateral. A pesar de esto, no sólo los grupos terroristas han extendido sus acciones, sino que han aumentado los ataques a la población civil y siguen, en general, amenazando y, muchas veces, suplantando la propia autoridad del Estado. Con el ejemplo de Mauritania se ha visto que el enfoque basado en la guerra militar contra los grupos terroristas no es el único. Este gobierno ha hecho una apuesta por lo legal, obteniendo resultados interesantes. Un enfoque basado en la acción de las fuerzas y cuerpos de seguridad de los estados sahelianos requiere de una profunda reforma de las mismas. No sólo no cuentan con la confianza de las poblaciones, sino que además han sido actores de violencia, y violencia sexual especialmente contra las mujeres.

En general, en este estudio se ha visto que un enfoque de género es fundamental para comprender las razones y dinámicas profundas de la guerra, y necesario para establecer las medidas apropiadas de cara a fortalecer a las mujeres en estos contextos. A su vez, se han señalado diferentes formas en las que las mujeres participan y se implican en los conflictos, bien como sujetos activos de la violencia, como objeto de la violencia o como actrices de la paz y prevención de conflictos. La participación en grupos terroristas es una cuestión compleja, que alcanza intereses ideológicos, personales, familiares y de lucha contra el propio estatus socio-económico. Las mujeres son también víctimas de la guerra de manera sistemática y desproporcionada. Esto tiene un componente sexual muy fuerte, pero también estructural. Las mujeres son desplazadas, amenazadas, estigmatizadas y se encuentran muchas veces con la responsabilidad de dar salida a todas las necesidades familiares y de la comunidad. Esto se une al gran rol que las mujeres juegan en la resolución y prevención de conflictos, el cual no siempre es reconocido ni fácil de realizar con los medios que cuentan las mujeres y el contexto cultural en el que tienen que desarrollar esas actividades. En cualquier caso, cabe resaltar la capacidad de las mujeres para sobreponerse a estas circunstancias y cambiarlas, para poder establecer políticas que ayuden a las mujeres y les facilite el camino hacia su empoderamiento.

4.2. Lista de recomendaciones

Prevención

- Realizar más investigaciones sobre las causas profundas de los conflictos desde una perspectiva de género para comprender mejor el vínculo entre desigualdad y conflicto.
- Crear un equipo de investigadores para coordinar investigaciones en profundidad específicamente dirigidas al terrorismo femenino en esta región para guiar la toma de decisiones.
- Investigar sobre las causas de la violencia sexual e implantar programas que aborden las razones por las que algunos combatientes y civiles llevan a cabo este tipo de violencia.
- Fortalecer y, en su ausencia, establecer, los canales de diálogo entre comunidades locales, autoridades y donantes internacionales para identificar medidas de prevención adaptadas al contexto.
- Contribuir al empoderamiento económico de las mujeres a fin de aumentar su resistencia frente a los conflictos.
- Ayuda directa para el desarrollo, no con fines de seguridad, sino para satisfacer las necesidades de las comunidades más vulnerables – Estas deberían venir en forma de microcréditos y de dotación de medios e infraestructura (ej. molinos para moler grano, aceite, etc.), previa consulta con las mujeres y sus comunidades.
- Asignar una mayor parte de los presupuestos nacionales a iniciativas para fortalecer la educación y la financiación de un sector de salud pública y adoptar programas de protección social con financiación.
- Reforzar la acción ya en curso de las mujeres en cuestiones de prevención.
- Aplacar los efectos del cambio climático en la zona y establecer medidas de desarrollo sostenible.

Protección

- Cambiar el enfoque militar y de seguridad sobre el conflicto para pasar a un enfoque de diálogo político, de desarrollo y promoción de derechos humanos.
- Fortalecer la seguridad de las mujeres y las niñas en los campos de refugiados.
- Fortalecer la presencia de mujeres uniformadas en las fuerzas de defensa y seguridad.
- Crear policías comunitarias con un grado de aceptación mayor en la comunidad.

- Fortalecer la conciencia de género de las fuerzas de defensa y seguridad.
- Proporcionar acceso a servicios, incluidos servicios de salud, gestión de casos y servicios psicosociales; creando espacios seguros y trabajando con redes comunitarias existentes.
- Concienciar a las comunidades para reducir el riesgo de estigmatización, rechazo y exclusión de las víctimas.
- Establecer un sistema para tratar eficazmente los casos de justicia y reparaciones.
- Consultar con las mujeres y comunidades para establecer las medidas de protección prioritarias adaptadas a cada contexto.

Participación

- Apoyar la participación plena de las mujeres en los procesos de paz.
- Reforzar las capacidades de las mujeres en habilidades de comunicación y mediación y desarrollar su confianza.
- Apoyar a las asociaciones de mujeres para que sean más efectivas al abordar los problemas de paz y seguridad.
- Concienciar a las comunidades de la necesidad de involucrar a las mujeres en procesos de decisión y debate comunitarios.
- Creación de espacios de debate comunitarios liderados por mujeres.
- Creación de una red de mentoras que puedan reforzar las capacidades de otras mujeres.

4.3. ANEXO I: Acceso y Ratificación de los Principales documentos de Derechos Humanos y Derechos de la Mujer y las Niñas.

Documento	País y año de ratificación o adhesión				
	Burkina Faso	Chad	Mali	Mauritania	Níger
Declaración DDHH	1974	1977	1974	1988	1967
CIDCP	1999	1995	1974	2004	1986
CIDESC	1999	1995	1974	2004	1986
CEDAW	1987	1995	1985	2001	1999
Convención de los Derechos de la Infancia	1990	1990	1990	1991	1990
Protocolo Opcional a la Convención de los Derechos de la Infancia sobre la participación de niños y niñas en conflictos armados	Firmado 2001, no ratificado	2002	2002	-	-
Carta Africana de Derechos Humanos	1984	1986	1981	1986	1986
Carta Africana de derechos y Bienestar de la Infancia	1992	2000	1998	-	1999
Protocolo Maputo	2006	Firmado 2004, no ratificado	2005	2005	Firmado 2004, no ratificado
Miembro de la CPI	2004	2007	2000	-	2002

Bibliografía

- ABDULAI, J et al. (eds.) 'West African agriculture and climate change : A comprehensive analysis'. IFPRI Research Monographs, Washigton DC. <http://www.ifpri.org/publication/west-african-agriculture-and-climate-change>, 2013 Accedido 15/9/2019
- ACLED, 2019, 'Political Violence Rockets in the Sahel' <https://www.acleddata.com/2019/03/28/press-release-political-violence-skyrockets-in-the-sahel-according-to-latest-acled-data/> Accedido 20/10/2019.
- AF, 2009, 'Aziz wins presidential election, opposition dismisses 'charade'' <https://www.france24.com/en/20090719-aziz-wins-presidential-election-opposition-dismisses-charade-> Accedido 15/10/2019
- Agence ECOFIN, 2018, 'Classement 2018 des pays africains par indice de développement humain (PNUD)', <https://www.agenceecofin.com/economie/1709-60037-classement-2018-des-pays-africains-par-indice-de-developpement-humain-pnud>
- AKKERMAN, M., 2018, 'Militarization of European Border Security', The Emergence of EU Defense Research Policy. Nueva York: Springer (Innovation, Technology, and Knowledge Management), pp. 337–355.
- AMMOUR, Laurence Aïda, 2012, The Sahara And Sahel After Gaddhafi http://sedmed.org/analysis_ssm/documents/ult_doc/NOTES%2044_AIDA_AN_G.pdf
- Association for Promotion of International Cooperation, 2014, 'Japan's White Paper on Development Assistance'
- Banco Mundial, 2018, 'Gross National Income in PPP Dollars' https://www.google.com/publicdata/explore?ds=d5bncppjof8f9_met_y=ny_gnp_mktp_pp_cd&idim=country:MLI:MWI:BFA&hl=en&dl=en Accedido 20/10/2019.
- BASSOU, A. 2017, 'L'État, les frontières et le territoire au Sahel: cas du G5 Sahel', OCP Policy Center, Policy Brief, Octubre, PB-17/33.
- BBC, 2019, 'Niger Timeline – Profile' <https://www.bbc.com/news/world-africa-13944995> Accedido 15/10/2019
- BBC, 2019, 'Chad Profile – Timeline' <https://www.bbc.com/news/world-africa-13164690> Accedido 20/10/2019

- BBC, 2013, 'UN's MINUSMA troop 'sexually assaulted Mali woman'
<https://www.bbc.com/news/world-africa-24272839>.
- Birema Ousmanou Nwatchock, 2018, 'Axe 6 : Nouvelles Menaces : Extrémisme Violent Et Terrorisme' <https://www.carpadd.com/axe-6-nouvelles-menaces-extremisme-violent-terrorisme/> Accedido 10/8/2019
- BLACKBURN, Robin, 1997, *The Making of New World Slavery*. Londres: Verso.
- Bloom, Mia. 2007, 'Female Suicide Bombers: a global trend' *Daedalus*, Winter, pp. 94-102.
- BONNECASE V. et Brachet J., 2013, 'Les "crises sahéliennes " entre perceptions locales et gestions internationales', *Politique africaine*, n°130, p.5.
- BORER, T. A. (2009). 'Gendered War and Gendered Peace: Truth Commissions and Postconflict Gender Violence: Lessons from South Africa' *Violence Against Women*, 15(10), pp. 1169–1193.
- BOUCHAMA et al., Nejma, 2018, 'Les inégalités de genre dans les institutions sociales ouest-africaines', *Notes ouest-africaines*, n° 13, Éditions OCDE, Paris, <https://doi.org/10.1787/7357808d-fr> Accedido 10/9/2019
- BRANCH, A. and Z. Mampilly (2015) *Africa Uprising: Popular Protest and Political Change*.
London: Zed Books Ltd.
- CENI (Niger), 2019, <http://www.ceniniger.org/partis-politiques> Accedido 10/8/2019
- Centre for Civilians in Conflict, 2015, *L'Impact des trois années de conflit sur la population civile au Mali*. https://civiliansinconflict.org/wp-content/uploads/2017/08/Civilian_Impact_of_Mali_3-Year_Conflict_FrenchSmall.pdf
- CHAMBAS, Mohamed Ibn, 2019, 'Briefing au Conseil de Sécurité' <https://unowas.unmissions.org/fr/briefing-au-conseil-de-s%C3%A9curit%C3%A9-sur-le-rapport-du-secr%C3%A9taire-g%C3%A9n%C3%A9ral-des-nations-unies-sur-les>
- CHARBONNEAU, Bruno, 2018, 'The Military Intervention in Mali and Beyond' Oxford Research Group, March. <https://www.oxfordresearchgroup.org.uk/blog/the-french-intervention-in-mali-an-interview-with-bruno-charbonneau> Accedido 20/09/2019
- COCKBURN, Cynthia, 1999, *Gender, armed conflict and political violence*, The World Bank, Washington DC, Background Paper.
- COMOLLI, Virginia, 2015, *Boko Haram: Nigeria's Islamist Insurgency*, Hurst & co.: Londres.
- Congreso de EEUU, 2013, 'The Growing Crisis in Africa's Sahel Region'. Joint Hearing. Committee on Foreign Affairs.

- DÍEZ ALCALDE, Jesús, 2015, 'Desafíos de seguridad en el Sahel: conflictos armados y terrorismo yihadista' Cuadernos de Estrategia, 176: Sahel 2015, Origen y Desafíos. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa. pp. 23-60.
- EESA, 2019, 'Lake Chad Shrinking Waters' <https://earth.esa.int/web/guest/featured-image/-/article/lake-chad-s-shrinking-waters> Accedido 15/09/2019
- El País, 2008, 'Golpe de Estado en Mauritania', 6 Agosto. https://elpais.com/internacional/2008/08/06/actualidad/1217973606_850215.html Accedido 20/10/2019.
- FAO, 2017, 'Protection sociale au Sahel et en Afrique de l'Ouest: Renforcer la résilience au service de la sécurité alimentaire et de la nutrition'.
- Federal Government (Alemania), 2016, White German Paper, <https://issat.dcaf.ch/download/111704/2027268/2016%20White%20Paper.pdf>
- FISHER J. and D.M. Anderson, 2015. 'Authoritarianism and the securitization of development in Africa' International Affairs 91(1), 131-51.
- Fund for Peace, 2018, 'Stability in the Sahel will require more than just Counter-Terrorism' <https://fundforpeace.org/2018/05/03/stability-in-the-sahel-region-will-require-more-than-just-counter-terrorism> Accedido 15/8/2019
- FIDH-AMDH, 2018, In Central Mali, Civilian Populations Are Caught Between Terrorism and Counterterrorism. https://www.fidh.org/IMG/pdf/fidh_centre-of-mali_population-sized-between-terrorism-and-counter-terrorism_727_en_november2018.pdf Accedido 20/10/2
- GALTUNG, Johan, 1969, 'Violence, Peace, and Peace Research' Journal of Peace Research. Vol. 6, No. 3, pp. 167-191.
- Global Terrorist Index, 2018. <http://visionofhumanity.org/app/uploads/2018/12/Global-Terrorism-Index-2018.pdf> Accedido 2/10/2019
- GOLDSTEIN, Joshua, 2001, Gender and War: How Gender Shapes de War System and Vice-Versa. Oxford University Press.
- GUICHAOUA, Yvan y Mathieu Pellerin, 2018, 'Making Peace, Building the State: Relations Between Central Government and the Sahelian Peripheries in Niger and Mali' Institute de Recherche Stratégique de l'École Militaire - Institut Français des Relations Internationales. https://www.irsem.fr/data/files/irsem/documents/document/file/2442/Etude_IRSEM_n51_2018.pdf Accedido 10/08/2019
- HOUNKPE, M. y I. M. Fall, 2010, Les Commissions électorales en Afrique de l'Ouest : Analyse comparée, Abuja, Friedrich-Ebert-Stiftung. Dirección General de Planificación de Bolivia (2016) *Plan Estratégico Institucional del Ministerio de Defensa 2016-2020.*

http://www.mindef.gob.bo/mindef/sites/default/files/files/Plan_Estrategico_Institucional_2016-2020.pdf

- IJRC, 2019, 'Women's Human Rights' <https://ijrcenter.org/thematic-research-guides/womens-human-rights> Accessed 1/09/2019
- International Crisis Group, 2016, 'Tchad : entre ambitions et fragilités', Rapport Afrique, n°233, 30 de marzo.
- IÑIGUEZ DE HEREDIA, Marta, 2019, 'La Unión Europea en África: Desarrollo y Seguridad en un Marco de Desigualdad' Informe África: Dinámicas Transfronterizas en un Contexto Globalizado. Fundación Alternativas.
- KARLSRUD J, 2015, The UN at war: examining the consequences of peace-enforcement mandates for the UN peacekeeping operations in the CAR, the DRC and Mali. *Third World Quarterly* 36(1): 40–54.
- KIRBY, Paul, 2013. 'How is rape a weapon of war? Feminist International Relations, modes of critical explanation and the study of wartime sexual violence'. *European Journal of International Relations*, 19(4), 797–821.
- Le Monde, 2012, 'Au Mali les femmes violées par des djihadistes demandent justice' https://www.lemonde.fr/afrique/article/2019/10/01/il-faut-qu-il-paye-au-mali-les-femmes-violees-par-des-djihadistes-demandent-justice_6013809_3212.html
- Le Monde, 2019, 'Le candidat du pouvoir, Mohamed Ould Ghazouani, élu président de Mauritanie' https://www.lemonde.fr/international/article/2019/06/23/en-mauritanie-mohamed-ould-ghazouani-elu-president_5480467_3210.html
Accedido 10/08/2019
- L'Express, 2017, 'Un militaire français condamné pour pédophilie', 12 Junio. https://www.lexpress.fr/actualite/societe/justice/un-militaire-francais-condamne-pour-pedophilie-lors-d-une-mission-au-burkina_1916933.html
- LUNTUMBUE, M., 2016, 'Tchad : enjeux électoraux et risques politiques-clés à surveiller', Étude prospective et stratégique, GRIP/Observatoire pluriannuel des enjeux sociopolitiques et sécuritaires en Afrique Équatoriale et dans les îles du golfe de Guinée–OBS 2011-54
- LUNTUMBUE, M. 2012, 'Groupes armés, conflits et gouvernance en Afrique de l'Ouest : Une grille de lecture' Note d'Analyse du GRIP, Bruselas. <https://www.grip.org/fr/node/100>
- MADIÉGA Yénouyaba, Georges y Oumarou Nao (ed.), 2003, Burkina Faso cent ans d'histoire, 1895-1995, 2 volumes, Paris, Éditions Karthala.
- MAIER, Mag. Nicole Brigitte, 2011, 'The crime of rape under the rome statute of the icc: with a special emphasis on the jurisprudence of the ad hoc criminal tribunals' <http://amsterdamlawforum.org/article/view/209/397> Accessed 1/09/2019.

- MESA GARCÍA, Beatriz, 2012, 'Tuareg Rebellion and AlQaeda Role'. Instituto Español de Estudios Estratégicos. http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEE037-2012_RebelionTuaregSombraAlQaeda_BMesa_ENGLISH.pdf Accedido 10/10/2019
- Ministère de l'Intérieur (Francia), 2013, Livre Blanc de la Sécurité France, http://www.livreblancdefenseetsecurite.gouv.fr/pdf/le_livre_blanc_de_la_defense_2013.pdf
- Ministère des Armes (Francia), 2019, Opération Barkhane <https://www.defense.gouv.fr/operations/barkhane/dossier-de-reference/operation-barkhane> Accedido 1/9/2019
- Minnesota Human Rights Library <http://hrlibrary.umn.edu/research/ratification-niger.html> Accedido 20/8/2019; ICC-ICP https://asp.icc-cpi.int/en_menus/asp/states%20parties/Pages/the%20states%20parties%20o%20the%20rome%20statute.aspx#B.
- MOHAMED, Ahmed, 2008, 'Mauritania army stages coup - junta takes charge' Associated Press. <https://web.archive.org/web/20080812110822/http://ap.google.com/article/ALeqM5hmqqO8XJixmimcunkNvDYctnppTgD92CQJ180> Accedido 20/10/2019.
- MORA TEBAS, Juan 'Terrorismo en Sahel -África Occidental nuevas tácticas, nuevas alianzas,... ¿nueva estrategia?' *Boletín I.E.E.E.*, ISSN-e 2530-125X, Nº 6 (Abril - junio), 2017, págs.. 17-32
- Narey, Lire O. (ed.), 2016, *Le régime semi-présidentiel au Niger*, Paris, L'Harmattan. NASA, 2004, 'Lake Chad'. https://climate.nasa.gov/climate_resources/56/lake-chad/
- National Science Foundation, 2018, 'New study finds world's largest desert, the Sahara, has grown by 10 percent since 1920' https://www.nsf.gov/news/news_summ.jsp?cntn_id=244804 Accedido 15/09/2019
- NIEVAS, David, 2019, 'El Sahel Occidental: Una Región Marcada por el Conflicto' Informe África: Dinámicas Transfronterizas en un Contexto Globalizado. Fundación Alternativas, pp. 67-76.
- NWATCHOCK, O. y A Birema, 2018, 'La Force conjointe du G5-Sahel (FC-G5S) : capacités et incapacités d'une "défense collective" au Sahel', Note d'analyses sociopolitiques no4, CARPADD, Montréal.
- OCHA, 2019, 'Persistent Needs in the Sahel, Conflict Driving Massive Displacement' <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Press%20Release%20%20UN%20Sahel%20%20PERSISTENT%20NEEDS%20IN%20SAHEL%20%20CONFLICT%20DRIVING%20MASSIVE%20DISPLACEMENT%206%20March%202019.pdf>

- OCHA, 2019, Crise Humanitaire au Sahel : Mali, Niger, Burkina Faso <https://reliefweb.int/report/mali/crise-humanitaire-au-sahel-mali-niger-burkina-faso-mai-2019>
- OECD, 2018, 'The Sahel and West Africa Club' SAWA-OECD. <https://www.oecd.org/swac/SWAC-brochure-2017-2018.pdf> Accedido 10/09/2019
- OECD, 2018, 'Gender' SAWA-OECD. <http://www.oecd.org/swac/maps/33-child%20marriage.pdf> Accedido 28/10/2019
- OGUNDIPE Leslie, 1992, Re-Creating Ourselves: African Women and Critical Transformations. Trenton: Africa Word Press.
- ONU, 2019, 'Objetivos de Desarrollo Sostenible' <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/> Accedido, 20/08/2019.
- ONU, 2019, 'United Nations Treaty Collection' <https://treaties.un.org/> Accedido 20/8/2019;
- ONU, 2018, 'Mali', Office of the Special Representative of the Secretary-General on Sexual Violence in Conflict. <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/countries/mali/> Accedido 10/10/2018
- ONU Asamblea General, 1993, Res. 48/104, Declaration on the Elimination of Violence against Women, A/RES/48/104, 20 Diciembre.
- ONU Consejo Seguridad, 2019, 'Mokhtar Belmokhtar' https://www.un.org/securitycouncil/sanctions/1267/aq_sanctions_list/summaries/individual/mokhtar-belmokhtar Accedido 20/9/2019
- ONU Consejo de Seguridad, 2019, 'The Organization of Al-Qaida in the Islamic Maghreb' https://www.un.org/securitycouncil/sanctions/1267/aq_sanctions_list/summaries/entity/the-organization-of-al-qaida-in-the-islamic Accedido 20/08/2019.
- ONU Consejo de Seguridad, 2018, 'Women, Peace and Security: Sahel and Lake Chad Basin' July Monthly Forecast. https://www.securitycouncilreport.org/monthly-forecast/2018-07/women_peace_and_security_sahel_and_lake_chad_basin.php Accedido 20/10/2019.
- ONU Consejo de Seguridad, 2018, 'Informal Expert Group on Women and Peace and Security' S/2018/288
- ONU Consejo de Seguridad, 2013, Resolución 2106, S/RES/2106.
- ONU Consejo de Seguridad, 2000. Resolución 1325, Octubre, [https://undocs.org/S/RES/1325\(2000\)](https://undocs.org/S/RES/1325(2000))

- ONU Department of Global Communications, 2018, 'UN Support Plan for the Sahel, Working together for a prosperous and peaceful Sahel' Africa Renewal, May. <https://www.un.org/africarenewal/sahel/documents/un-support-plan-sahel-working-together-prosperous-and-peaceful-sahel> Accedido 20/09/2019
- ONU News, 2019, 'Climate change impacting 'African communities' everywhere and their capacity to survive' <https://news.un.org/en/audio/2019/01/1031572> Accedido 15/09/2019
- ONU News, 2018, 'Mali: le Conseil de sécurité salue la publication des résultats définitifs de l'élection présidentielle' https://news.un.org/fr/story/2018/08/1021922_15/8/2019
- ONU Dept. Political Affairs, 2018, 'The Sahel' <https://www.un.org/undpa/en/africa/sahel> Accedido 20/8/2018.
- ONU, Special Representative of the Secretary General on Sexual Violence in Conflict. Op. Cit.
- ONU Secrétaire Général, 2018, Rapport sur les violences sexuelles liées aux conflits, Consejo de Seguridad, S/2018/250.
- OXFAM International, 2019, 'Sahel : lutter contre les inégalités pour répondre aux défis du développement et de la sécurité' <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620835/bp-sahel-inequality-030719-fr.pdf>
- PeaceWomen, Security Council Resolution 1325, <https://www.peacewomen.org/SCR-1325>
- Presidencia del Gobierno (España), 2017. Estrategia de Seguridad Nacional: Un Proyecto Compartido de Todos y para Todos. Departamento de Seguridad Nacional. https://www.dsn.gob.es/sites/dsn/files/Estrategia_de_Seguridad_Nacional_ESN%20Final.pdf
- REHN, Elisabeth and Ellen Johnson Sirleaf, 2002, Women, War and Peace: The Independent Experts' Assessment on the Impact of Armed Conflict on Women and Women's Role in Peace-building. United Nations Development Fund for Women.
- Relief Web, 2016, 'The Sahel', p. 6. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Sahel%20Info%20Sheet%20Jan%202016.pdf> Accedido 10/9/2019
- RFI, 'Burkina Faso: plusieurs options sur la table pour la date du référendum constitutionnel' <http://www.rfi.fr/afrique/20190322-burkina-faso-date-referendum-constitutionnel-debat-coupler-scrutin>
- ROSATO, Valeria, 2016, "Hybrid Orders" between Terrorism and Organized Crime: The Case of Al Qaeda in the Islamic Maghreb, African Security. DOI: 10.1080/19392206.2016.1175877

- ROSE, Rindap Manko, 2015, 'The impact of Climate Change on Human Security in the Sahel Region of Africa' *Donnish Journal of African Studies and Development*, vol. 1(2), pp. 11.
- Shinn, David, 2007, 'Al-Qaeda in East Africa and the Horn' *Journal of Conflict Studies*, 27(1). <https://journals.lib.unb.ca/index.php/JCS/article/view/5655> Accedido 25/09/2019.
- SIPRI, 2018, 'Military Expenditure Database' <https://www.sipri.org/databases/milex> Accedido 20/10/2019
- SITKIN, Rachel A. et al. 2019, 'To destroy a people: Sexual violence as a form of genocide in the conflicts of Bosnia, Rwanda, and Chile' *Aggression and Violent Behavior* Vol. 46, pp. 219-224.
- SKINNER, Elliott P., 1988, *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 26, No. 3, pp. 437-455.
- SPURLING, Daphne, 1995, 'Rural Women and Agricultural Extension in the Sahel' *Africa Region Findings & Good Practice Infobriefs*. No. 46. World Bank: Washington <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/9989> 20/10/2019
- The Guardian, 2015, 'UN aid worker suspended for leaking a report about child abuse in French troops' <https://www.theguardian.com/world/2015/apr/29/un-aid-worker-suspended-leaking-report-child-abuse-french-troops-car> 20/10/2018
- The Guardian, 2010, 'Severe drought causes hunger for 10 million in west Africa' <https://web.archive.org/web/20100607034159/http://www.guardian.co.uk/environment/2010/jun/03/drought-hunger-west-africa>
- The North Africa Post, 2018. 'Famine Threatens over 6 million people in Sahel' <http://northafricapost.com/24472-famine-threatens-over-6-million-people-in-sahel.html>
- Thérroux-Bénoni, Lori-Anne y Nadia Adam, 2019, 'The expansion of extremism shows the flaws in current strategies and the need to rethink regional responses' https://issafrica.org/iss-today/hard-counter-terrorism-lessons-from-the-sahel-for-west-africas-coastal-states?utm_source=BenchmarkEmail&utm_campaign=ISS_Today&utm_medium=email Accedido 2/10/2019
- TICKNER, Jean Anne, 2011, 'Gender in World Politics' in J. Baylis and S. Smith, *The Globalization of World Politics*, Oxford: Oxford University Press. p. 263.
- UE Comisión, 2016, *EU Global Security Strategy* https://eeas.europa.eu/topics/eu-global-strategy_en Accedido 1/10/2019.
- UNICEF, 2019, 'Fermetures d'Ecoles au Sahel' <https://www.unicef.fr/article/au-sahel-les-fermetures-d-ecoles-ont-double-en-raison-de-la-montee-de-l-insecurite>

UNICEF, 2014, Abolir le mariage des enfants: Progrès accomplis et perspectives d'avenir.

UNICEF, 2007, 'Burkina Faso'
https://www.unicef.org/bfa/french/education_12123.html

Union Interparlementaire, 2019, 'Les femmes dans les parlements nationaux. État de la situation au 1er février 2019'. <http://archive.ipu.org/wmn-f/classif.htm>
Accedido 15/9/2019

Uppsala Conflict Data Base, 2019, Number of deaths/country.
<https://ucdp.uu.se/country/439>

US National Security Strategy, 2017. <http://nssarchive.us/wp-content/uploads/2017/12/2017.pdf>

VALAVANIS, Adam, 2019, 'Coastal West Africa Now Facing Islamist Extremist Threat'
<https://www.cfr.org/blog/coastal-west-africa-now-facing-islamist-extremist-threat>
Accedido 2/10/2019

WARNER, Jason y HILARY Matfess, 2017, Exploding Stereotypes: The Unexpected Operational and Demographic Characteristics of Boko Haram's Suicide Bombers, Combating Terrorism Center at West Point, August.

WEITSMAN, Patricia A. 2008, The Politics of Identity and Sexual Violence: A Review of Bosnia and Rwanda, Human Rights Quarterly Vol. 30, No. 3, pp. 561-578